

SEGUNDO
ALA HONORACION
ANVA, QUE EL INSIGNE
MAYOR DE SAN ILDEFONSO DE
LA VNIVERSIDAD DE ALCALA,
 haze a la Excelente santidad, y virtudes del Eminentis-
 simo Señor Arçobispo y Cardenal de Toledo
 D. FR. FRANCISCO XIMENEZ
 DE CISNEROS su Padre, y
 Fundador.

PREDICADO POR EL R. PADRE PEDRO
*Gonzalez Galindo de la Compañia de Iesus, Lector de Theologia en
 los Reales Estudios del Imperial Colegio de Madrid,
 y Calificador del Santo.*
 Oficio.

Hizole imprimir señor Rector, y Colegio.

AL DOCTOR DON IVAN DE ZA RILLA, Y AZA-
*gra, Rector, Colegial del insigne Mayor de S. Ildefonso, y Vniuersidad de
 Alcalá, y Abad de S. Tuy. El Licenciado Iuan de Campos,
 Vice Rector del Colegio de S. Ambrosio de la
 misma Vniuersidad.*

CON PRIVILEGIO. *En Madrid en la Imprenta
 Real, año M. DC. XL.*

APROVACION DEL PADRE MAESTRO Fr. Francisco Boil de la Orden de Nuestra Señora de la Merced, Calificador de la Suprema.

LAS Luces mayores no sufren examen, ni el Sol consiente espaciosa observacion de sus rayos, y por ahí daua yo por libre de toda censura este sermon del Padre Pedro González Galindo de la Compañía de Iesus, y Catedratico de Teología de los Reales Estudios deste Imperial Colegio de Madrid. Fue menester perderle el miedo á la singularidad del Autor, y entrarle, no con alientos de juez, sino con reuerencia de aprendiz a numerar sus luces inaccesibles, y con esto se conuirtió en logro, y enseñanza, lo que fuera imposible mirar con Magisterio. Tanto acaba la admiracion, que deponer la severidad, por no perder el interes. Quien no admirara la novedad de los Estudios, la variedad de los conceptos, la sublimidad del estilo. La facil entrada, y salida en los peligros de las materias de Corte. Y la sabia reduccion, con que en breue cuerpo, ha ceñido el primor de la Política mas segura, de la erudicion mas Religiosa, de la inteligéncia mas sutil, de la moralidad mas provechosa, y de la Theología mas sana. Este sermon, y los demas que imprime, o predica, con queixas del aplauso, porque son pocos, son como restitution al sentimiento del pulpito, del qual viue zelosa la Catedra, de que esta le lleua mas empleos, le usurpa mas atenciones, y le negocia mas aficionados en la escuela de la admiracion. Desta vez, sino iguala lo la sangre, puede el pulpito causar nuevas embidias a la Catedra, de que entre dos orbes diuide su Imperio, por no caber en vno solo, y porque si predicara solamente, predicara solamente, esto es tan a solas, que los demas inferiores a su gran nombre, de resulta suya gozarán del nombre de Predicador. Este sermon a las honras del Eminentissimo Cardenal Cisneros, basta a hazer clara el sugeto con sus elogios, quando por si no lo fuera. Có que trae consigo la seguridad de libre de toda sospecha de error, ni ofensa contra la Lealdades de Nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, y q̄ en las presas merece de justicia su duracion, y la licencia q̄ pide. Deste Conuento de la Merced de Madrid, y Febrero 10. de 1640

Francisco Boil.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS EL Licenciado Lorenzo de Iturrigarra
Vicario General de la villa de Madrid, y su
partido, &c. Por la presente auiedo hecho ver el
sermon contenido en la censura desta otra parte, de
claramos no tener cosa contra la Fè, y buenas costū
bres, y por lo que a nos toca damos licencia para que
se imprima, dado en Madrid a diez, y nueue de Ene
ro de mil y seiscientos y quarenta años.

Licenc. D. Lorenzo
de Iturrigarra.

Por su mandado

Simon Ximenez.

AL DOCTOR DON IVAN DE ZAFRI-
lla, y Azagra, Rector, Colegial en el insigne Mayor de San
Ildelfonso, y Vniuersidad de Alcalá de Henares, y Abad de
S. Tuy, &c. El Licenciado Iuan de Campos, vice
Rector en el Colegio de San Ambrosio de la mis-
ma Vniuersidad.

NO es razon alçarme con las glorias, de que yo em-
biò este sermon. El mismo se va por su pie a los de
v.m. mas Autor suyo, que su mismo Autor, assi, por
que lo fue, de que esse insigne Colegio, no sin gran
logro del intento, fiasse de su ingenio tamaño em-
pleo, y pusiesse en sus labios las virtudes heroicas,
y santidad excessiua del Cardenal mi señor, como

por lo mucho, que meritissimamente v.m. le ha celebrado, cò que
mas fundado puedo llamarle su Autor, pues con la calificación de
sus aplausos, le da vn nueuo ser honrado, que por esse camino le fal-
tara nunca, quando de su monte no se le ruuiera el. Ya auemos vis-
to a muchos, que celebran, lo que hazen, idolatras de su operacion:
mas v.m. haze, a los que celebra, porque por obra de su acertado
entendimiento, y juicio superior reciben otro mas glorioso nacimie-
to en las entrañas de su censura fauorable, y fecundo vientre de su
sabia aprouacion. Si yo huuiera de darle al sermon la mia, no busca-
ra otra, sino la que Plinio el segundo, dio a cierta obra de Nonio

*lib. 4. E-
pistolat.* Maximo. *Est opus pulchrum, validum, acre, sublime, varium, elegans,
purum, figuratum, spatiosum, etiam tua magna laude diffusum.* La q
oy mas le acredita, es, la que he dicho ya, que parecio muy bien a
v.m. Añado otra no menos gioriosa. Que todo esse Colegio insigne
por especial acuerdo, me le mandò dar por su cuenta a la estampa.
Adelanta derechos la eminencia grande, que en experiencia corta,
ha mostrado v.m. en la facultad de Orador Christiano, y Euangeli-
co Predicador, en la qual los mas graues pulpitos de nuestra Vni-
uersidad le reconocen por primero, para que tambien lo sea en esto
quien en profesiones todas, en que se permitio la competencia, no
lo ha dexado de ser, y fue permitida, y avn loable, quando pudo fun-
darse en las medras de virtud, dixo Casiodoro. *Constat utilem ambi-
tum laudis, qui appetitur per augmenta virtutis.* Fue v. m. primero
en

en la licencia de Artes, y en la de Theologia lo fue, y antes desta en la eleccion a los Colegios, Artista, y Theologo, cuyos manto, y capirote, he ard, y de donde ascendio a la Cathedra de Artes, y oy lo es en el gouierno de nuestra Escuela, que le reconoce, y goza por ca beça suya. Tampoco perdonarè a otra razon de darle tal Patron a este sermou, ni aun a otras dos. Vna, que consultado de mi su Autor por carta, me mandò, que lo hiziesse assi. Otra me diò 'unicamente el, y confieso, que no la he podido entender: Dedicadsele, dize al se- ñor Retor, q̄ sobre mandar imprimille, sabe perdonar injurias. Que v. m. sepa Arte tan gloriosa, ya yo lo se, y aun lo publica alguno de no pequeña monta, reconocido a lo generoso de su corazon; mas no alcanço, que conegion tenga esta gracia, con dedicarle el sermou. Ofreceseme, que del ver tâto sufrir de agranios propios, infiere vn justo vengar de los agenos, porque solo aquel no tuuo paciencia pa ra ver agrauada la inocencia estraña, que no supo enoxarse, quan do mas ofendida su justicia propia. Prelumo, que dio mi pensamien to con el del Autor. Vna sola cosa pudiera retardarme de cargar a v. m. desta obligacion, y es, por vna parte las graues ocupaciones del gouierno, que no le han de dar lugar, para leer esta breue obra, y por otra el no ser las del Autor, para leydas de corrida, y sin cuy dadosa atencion. Este respeto deuen los doctos a los trabaxos, que les consta, se escriuieron con especiales desvelos del ingenio, q̄ han de tener por vn linage de sacrilega irreligiosidad el tomarlos en la mano con animo turbado de embaraços, y no descartado de toda ocupacion. *Eam reuerentiam cum litteris ipsis, et scriptis tuis debeo, ut sumere in manus illa, nisi vacuo animo, irreligiosum putem.* Di xo Plinio à Oppio. Pero veo tan declarada la inclinacion de v. m. a semejantes trabaxos del Autor, que para las mas precisas ocupa ciones le faltara tiempo, mas no para su atentissima licion. Y quan do para esta no le tenga, le sabrà hazer entre los mas graues em pleos, al del fauorecille, acreditarle, diuulgalle, defendelle. Todo lo promete lo sagrado de tal correspondencia: porque como el mismo Filosofo, y Orador dixo, no ay empleos tan inescusables, que obliguen a boluer las espaldas a los officios de vna justa amistad: quã do los mayores embaraços son entre entendidos, como preceptos de finezas, ansí escuela de su diligente obseruacion. *Nulla enim su dia tanti sunt, ut amicitia officium deseratur, quod religiosissimè custo diendum, studia ipsa precipiunt,* dize a Vrso,

lib. 9. E-
pistol.

lib. 8. E-
pistol.

No hablo en mi obligacion propia, ni en la comun, en que a nuestra nacion toda ha puesto v. m. En virtud de cuyas discretas pro

Casiod.
1. Var.
23.

videnciãs, se halla al presente nuestra mancha en la mayor altura, q̃
jamãs se vio, aunque de manera (para que asì crezca, como el bene
ficio, la alabanza) que mas parezcan merecimientos grandes de los
sugetos, que esta naciõ noble cria, que fauor de v. m. Esto es el mo
do, que en beneficiar obseruan animos reales. *Honori tuo debes ani
mos exequare, vt, quod nostris adeptus es beneficijs, tuis meritis inue
nissè credaris.* Dixo à Agapito Prefeto de Roma Theodorico Rey.
Y quando es asì, q̃ en nuestra comun dicha tiene v. m. la mayor par
te en los augmentos, que para mi espero, ha de ser el todo, despues
de Dios, que le guarde, &c,

Lic. Iuan de Campos
Delgado.

SALVACION.



O puede ser, amar, y fingir. A la verdad, quanto lo primero es mas facil de creer, tanto es lo segundo mas facil de presumir. Quien en el mundo se halla oy, que ame? Quien en el mundo se reconoce oy, que no finja? Ni ay cosa menos familiar, que el querer bien, ni ma. vulgar cosa, que el mentir. Todo se finge hasta el mismo amar. Nada se ama, ni aun el mismo fingir. Tan inclinados son los hijos del terreno a fingir, que no auiedo cosa mas distante dellos, que el amar, fingen, que aman, por no dexar nunca de fingir. Tan olvidado està ya en el corazon de los mortales el amar (dize el lisongero de la temporal potestad) que del todo ha es-
Plin. in
Trazan.
pirado entre ellos su mayor bien, esto es, la justa amistad. Pero en su lugar sucedieron las caricias lisongeras, phantasmas fingidas de la buena voluntad. Y vaciandole al querer de sus medullas, y dexando le solas las cascarras del nombre, le llenan, y rellenan de solos disimulos cariñosos, que burladores de la segundidad en jardines de falso placer, hazen objetos de la comun risa, a los que confiados en agaxago ageno, assientan en materias de fiel correspondencia desauidadamente el pic. *Iam etiam in priuatorum animis exoleuerat priscum mortalium bonum amicitia, cuius in locum migrauerant assentationes, blandicia. & peior ordo, amoris simulatio: Etenim in principum domo nomen tantum amicitia, in aene scilicet, irrisumque remanebat.* Son los mortales, tan defamadores del amar, que por no amar, no aman, ni lo que mas les brinda el antoxo, que es el fingir. *Pudet Euseb. li. audire, quod de cipiamus,* dize vn docto. Finalmente tan capital enemiga tienen entre si el amar, y el fingir, que no ay cosa mas repug. *Art. 20.* rante, que saber fingir quien ama, ni mas imposible cosa, que acer-
tant. c. 7
tar a amar, quien finge.

Mas no. O que erradamente lo auemos considerado! Ansi se dà las manos el fingir, y el amar, que solo pudo ser fino en el amar, quié supo ser ardidofo en el fingir, y solo quedo amaestrado en el fingir, quien fermiente se ha exercitado en el amar. Es el amar las escuelas donde amaestria del afecto, aprende el alma a fingir. Es el fingir el taller, donde forja el corazon las maquinolas finezas de su amar. El mayor argumento, que vn pecho noble da, de que con ternura ama, es el manifestar, que con ingenio finge. La prueua mas firme, de

que

que acertadamente fingie; es la demonstracion, de que encendida-
mente ama.

Desaparece Dauid de la presencia de Saul, huyendo de la muer-
te, que le encaminó en la punta de vna lança, que errado el golpe, des-
brauò su indignacion en el fillar de vn calicanto, retirase a su casa, y
como vna irritada Magestad no sufre dilacion en sus venganças, des-
pacha el Rey aquella noche los mas arriscados de su guarda, que
preso se le traygan a Palacio, con resolucion de cortalle la cabeza
a la mañana, Michol, q̄ aunque noble hija del perseguidor, es amo-
rosa esposa del perseguido, a beneficio del silencio de la noche, per-
cibe el ruido de las armas, y alargando mas el oido por los resqui-
cios de las puertas, y rehendixas de las ventanas, y reconociendo
los desinios de aquella militar multitud, da auiso de su peligro a
Dauid, y tomando el voto, no de la turbacion, ni de la pusilanimi-
dad, natural a la muger, mas aconsejada con su obligacion, que
en pechos nobles nunca supo ser flaca, descuelgale a vna traspuer-
tas por vna tronera oculta, o factia escusada, y para diuertir el tu-
multo impetuoso, y entretener el paliado furor de los soldados, q̄
con otros pretextos le buscauan, y hazer tiempo, y dar mas lugar al
sabio adalid, para ponerse en cobro, que haze la igualmente eng-
morada, y discreta muger? sobre el lecho de Camara, dispone vn
bulto, que aunque en la verdad era vn leño hueco en forma de tum-
ba, o ataud, en estatura proporcionada, mas con la roja cabricilla, q̄
ceñida de vn turbante le acomoda por cabeza, y con las vestiduras
lo ba corra, y manto talar, con que cubre el resto de aquella maqui-
na, quando Dauid esta fuera de alli sano, y vigilante le representa en
fermo, y dormido. O sagacidad! Quando la guarda, que cerca el apa-
rato, presume, que le tiene a los ojos, estropeado de la flaqueza, y a-
traillado del letargo, se halla el saluo en regiones de libertad. Esto
es, en Naioth de Ramatha, gozando de la apacible compania de Sa-
muel, y conuersacion dulce de todo aquel Colegio de Profetas. *Da-
uid autem fugiens, saluatus est, & venit ad Samuel in Ramatha: &
abierunt ipse, & Samuel, & morati sunt in Naioth.* Que acuerdo es
este? Que arbitrio? Que artificio? Que maña? Mas no, sino: Que a-
mor? Que carino? Que fineza? Si escudriñamos al pecho de Michol
(dize Abulense) fue no reprehensible engaño, no mentira afrentosa,
no enorme fallacia, sino ardid sazonado, sino disimulo prudente, sino
estratagemasabia. Si se considera el principio que le dicta, fue vn a-
mor ardiente, con que más que al padre que le engendró, ama al es-
poso, cuya vida salua, porque no pudo no ser ardidosa en el fingir,
cora-

1. Reg.
19.18.

Abul.
quest. 16.

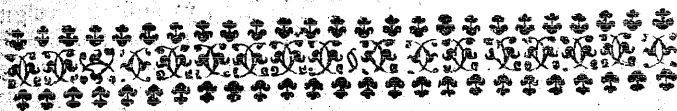
oraçion tan fino en el amar, ni pudo no ser ardidado en el amar, pecho
an estremado en los aciertos del fingir.

O mil vezes dichas horas! O afortunadas mañanas, en que
vemos, de vna parte vn David, y vna Michol: vn David religioso amé
te es forçado, y vna Michol sagazmente enamorada. Y de otra vn a-
mar, y vn fingir: vn amar, sabiamente abraçado, y vn fingir, nobleme
te entendido. Vn David, digo otra vez, nuestro liberalissimo Fun-
dador, nuestro valentissimo Capitan, nuestro vigilantissimo Pastor,
nuestro amorosissimo Padre, nuestro Eminentissimo Señor Carde-
nal, y Arçobispo de Toledo, *D. Fray Francisco Ximenez de Cisne-
ros*, en quien buscando los Reyes Confessor, hallarõ Iuez, Gouverna-
dor, y Capitan, Ilustrador de nuestro Imperio, si ya no vn nuevo
Criador, a beneficio de las letras, y de las armas, con que desmin-
tiendo nuestra natua groseria, introduxo en esta Monarquia toda
cultura noble, valiente, discreta, christiana. Materia era esta, para en
grandezer hasta las nubes, y poner sobre las estrellas, a este Religio-
sissimo Varon. Fuele en vn Senador, para que siendo Aralatico su
Rey, se hiziesse su Orador, y le escriuiesse en su fauor al Senado Ro-
mano entre otras estas alabanças. *Credimus patres conscriptis, & si* Casso 9:
var. 25.
ad hoc referre volumus beneficia collata superantur. Nostris quoque
principijs, quãto se labore concessit? Cum nouitas regni multa posceret
ordinari, erat solus ad vniuersa sufficiens. Ipsum dictatio publica, ip-
sum consilia nostra poscebant, & labore eius actum est, ne laboraret
imperium. Reprimus eum quidem magistrum, sed impleuit nobis que
stis officium. Verum bis aliquid maius adiciens primordia regni no-
stri, & armis iuuit, & litteris, nam dum cura littorum regias cogita-
tionibus in cesserunt subito à litterarũ penetralibus eiectus par suis ma-
ioribus ducatum prestavit intrepidus, qui, quia defuit hostis, moribus
triumphauit eximijs. Dixera yo, que las palabras referidas eran vn
resumen perfectissimo de las glorias todas de nuestro Eminentissi-
mo Señor. Mas voy a otra cosa. Vna Michol, esto es nuestra Escue-
la esclarecida, a precio de sangre derramada de morisma,
y del sudor, y lagrimas, que el mismo derramo por derramilla. Esta
Escuela digo esclarecida, y en ella singularmente la nobilissima ca-
beça, que la rige, el señor Rector, y Colegio, supremamente insigne a
cuenta de la numerosidad de los iugetos de que siempre consta, de
la calidad, nobleza, y letras, de los que oy le ilustran, mas gloriosos
con la Beca que ostentan en sus ombros, que con la nobleza, y real
sangre, que en sus venas encubren. Escuela digo otra vez, ardien-
te siempre en el amar a su bendito Padre, y Fundador virtuosissi-

mo, mas oy discreta y sabia grandemente en el fingir, y quando presume, que van en su busca nuestros sentidos, que son los ministros del antojo, que los manda como señor, tan tiranamente despotico como groseramente rustico; que haze esta discreta madre nuestra, y y sagrada Esposa de Francisco? Sobre el sepulcro donde el esqueleto Santo reposa en la noche deste mundo, aguardando las alboradas de la final trompeta, que le rescite: dispone este honroso mansoleo, y real tumulto, en que puesto el Capelo roxo, que honro aquella cabeza, en que el Orbe todo cupo; y cubierto el bulto de brocados, y coronado de antorchas numerosas, y copiosas luzes, le representa dormido, y enfermo como a los demas, esto es, muerto, y en necesidad de ser socorrido con sufragios, quando sus milagros peregrinamente prodigiosos, sus auentajadamente heroycas virtudes, sus illustremente luzidos trabajos en seruios de la Iglesia, y glorias del Altissimo, estan testificando, que mora sano y salvo en Nauoth de Ramatha, en compania de Samuel, esto es, que su alma santissima, exempta de los perjuizios del tiempo, y peligros del mundo, esta gozando de la vista clara de Dios, y compania dulce de los Bienauenturados, en las celestiales cumbres. A que se encamina este arbitrio discreto, este artificio sagrado, este engaño dulce? A hazer tiempo, y dar lugar, para que David se salue, quiero dezir, para que en execucion del rotulo expedido tantos años ha, en pretensiones de su Canonizacion, corran las diligencias, y se cierren los terminos juridicos, para que desde el Trono de la infalible verdad, en que el Espiritu Santo le assiste, le publique por Bienauenturado el Pontifice Sumo. Con sagro, señor Rector, y Colegio Ilustrissimo, mi humilde cortedad, a la ponderacion de la heroyca virtud de nuestro Eminentissimo, y de orden de V. Señoria, vengo de vna Corte a otra Corte, obedeciendo a sus preceptos con mucho gusto. A otra Corte digo, y con mucho gusto, porque esta Vniuersidad insigne lo es del Saber mas limado, mas culto, mas agudo, mas seguro, y porque en ella me engendro, y dio ser a los pechos de Maestros Sapientissimos, a cuyos brazos dicho me entrego, para desterrar de mi de vn camino la ignorancia, y la niñez; en virtud del sabio pan, que sin merecimientos mis V. Señoria liberalmente me dio (Quando no me gloriare yo, de que entre ceruleos, si pueriles arabios, comi el pan de Francisco.) Vengo con gusto, digo otra vez a hablar en las virtudes sagradas deste Varon santissimo a la Corte del Saber, donde naci, y me crié; porque en

el dictamen del sabio Rey Theodorico, no puede el orador hablar mas dignamente en conclaue alguno, que en la Ciudad de la Sabiduria, y en la Corre de las Letras, donde tal qual su ingenio se crió, y donde fiandosele el empleo mas uzido, y mas graue ocasion, manifieste siquiera con los deseos de acertar, que sus humildes trabajos le tienen merecido. *Vbi enim dignius eloquens, quam in ciuitate proficiat litterarum, ut ibi declaret meritum, ubi nutriuit ingenium,* dize Casiodoro. Espero el poder con tantas glorias, en virtud del seguro que el cielo me ofrece de su gracia, a instancia de Maria, executada con las razones de Gabriel. AVE MARIA.

Cassio. 5
var. 22.



Tu es Sacerdos in eternum secundum ordinem Melchisedech. Psalm. 105.



NO Se me pregunte el porque; mas peligrosa cosa es, el gouernar a poderosos. Tenga por dificultad el cuerdo, que trata entre Cortesanos, serles cabeza, y viuir. Será tan cierto el morir a las manos de su empleo, el que frequenta vn Palacio, que no le es licito al mas sabio, parecer delante de vn Rey, sino con la mortaja en la mano. Vn lance peregrino dispuso el Cielo en el 28. del 1. de los Reyes, en que entre muchos desatinos de vn perdido, nos ministra vn justo este noble defengano. Hallase Saul en las congojosas apreturas de la fatal batalla, en que por postrera echó su infeliz fortuna todo el resto de sus acedias. Toma acuerdo de pedir consejo a Samuel, con quien, aunque ya difunto, confia verse a diligencias de vna Pitonisa. Y en orden a salir con su intento, muda de habito, esto es de figura: *Mutauit habitum suum.* Vn desatino, quando es assi, que no ay

1. Re. 28

Verf. 8.

Sermon II. a la honoracion Annuua del

cosa que tanto turbe à la multitud, como los semblantes varios, y diuerfas mudanças de quien los gouierua. A pesar de la volubilidad de las llamas, de que constaua de noche, y de la fugacidad del humo, de que se formaua de dia, conseruaua Dios: milagrosamente por espacio de quarenta años aquella columna en el Desierto, en la misma cantidad, en el mismo color, y en la misma figura, dize el Abulense, sin otro fin de que el pueblo que se gouernaua por ella, reconocida alguna mudança, no se turbasse con su vista, *Conserba-*

Abul. l. q. uatur ista: columna supernaturaliter à Deo, per quadraginta annos, in c. nos, ut maneret semper in eadem quantitate, & figura, & colore: 2. Matt. ita ut nihil uideretur in ea mutatum, ne Iudai de hoc turbarentur.

II.

Dexo la purpura, propia diuina de Rey, y tomò otro vulgar atabio, en pretensiones del secreto. *Vestitusque est alijs vestimentis.* Otro desatino. O que mal lo mira el Magnifico, que puesto en dignidad, por interes alguno se allana, y vulgariza! Todò lo podria dexar perder vna cuerda potestad, hasta la honra, y la vida; pero no la autoridad. Entre dos foragidos pone el rigor a la Magestad del Salvador, para mayor ignominia, y ahi escoge vno en braços de superior fortuna, y dexa a otro en las gargantas de su desdicha, y ahi haze del juez vniversal; porque ni entre foragidos, ni con apariencias de tal se quiere la discreta potestad desnudar de su diuina. Canto Sordulio lib. 5.

Sordulius.

*Iura potestatis non perdidit equis utrumque
Iudex namque tuens, hunc eligit, hunc reprobabit.*

III.

El mismo dize que fue *Abyr ipse*, y si fue el el que fue, claro es tà que auia de ir el mismo, y ser el mismo el que iba. No esta; antes he ahr otro desatino. El mayor yerro del ruin, es llevarse à si con figo; porque si en el no ay otra cosa peor que el, el es el primero que se auia de dexar en casa antes que a su purpura; quando el mayor daño que la maldad le sollicita al ruin, es, que se tenga a si cerca de si; para que aconsejandose con figo, sean como mas ciertos sus yerro, mas infalibles sus ruinas: *Cogitabat intra se*, dezia el Señor, de aquel precico rico; y Chrysologo adiuina sus daños por el Consejero, que dentro de si mismo tenia, *Digno Consiliario se u-*

Euc. 1. 2.

17.

*Chrysologo:
serm. 104*

IV.

Dos camaradas lleua con figo, & *duo viri cum eo.* Otro desatino. A fecta lo sagrado del secreto, como dize, el mudar el atabio; y lleua con figo a dos? Quando real secreto y entre dos? Que acuerdo

cuerdo tomaron dos; y no se dixo? Siendo así, que en materias de secreto ni de sí mismo debe el cuerdo estar seguro. A no ser esto así, sino dixera Seneca. Viue de manera, que cosa alguna, que sabida te pueda desflorar, ni de ti mismo la fies. Serás tu el primero o la digas 3 *Senec. ep.*

Tu vero ita viue, ut nihil tibi committas.

Con esta compañía dio consigo en presencia de vna muger. *Venerunt que ad mulierem.* Otro de satino. Quando tuuo muger bué voto en Reales designios? Quando no fue corto? (poco digo) quando no sospechoso? (mas mal) Quando el acuerdo encaminado por el parecer de vna muger no fue la perdicion de vn Monarca, y la ruina de vna Monarquía? *Dum paruulum seruat ignara, patrem desipit in cauta, dignum malitia eius erat, ut filia provisione periret,* dize

Aug. apud Lippom. in Caten. Exod.

Agustino hablando de la Infanta de Egipto, cuyos incautos consejos en referuar a Moisés del legal estrago de los otros niños, ocasionó a su padre, y a su Reyno las postreiras desdichas.

Resuscita dize, Resucita. Otro de satino, pedir a vna criatura, lo que Dios referuó a solo su poder. Mas estos son los Reyes, que obedeciendo no tanto a la razon, quanto a su gusto, executan por el imposible, y quieren que el vassallo resucite a la Republica, a la qual están ellos echando el cuchillo; y generalmente nada quieren, como lo que no pueden. Y pospuesto buen discurso todo, hallan la falta de su voluntad en solo lo imposible. *Omni ratione posthabita, mihi tam efficere cupiebat, quam quod effici se se negaretur.* Dixo de Caligula, e que recorriendo vno a vno los Emperadores todos, fue recogiendo sus costumbres.

VI. *Suet. in Caligula.*

Resucita, dize, y añade, para mi, *Resuscita mihi.* Y quiere para sí el resucitado. Otro de satino. Quando es así, que por su oficio se esta el debiendo a todos. No verá lucidos logros de sí mismo, el que debiendo a todos, se quiere a sí para sí. No halló Agustino otra causa del primer naufragio del mundo, a quenta del matrimonio que los hijos de Dios contraxeron con las hijas de los hombres, sino que las recibieron por mugeres para sí, debiendose el matrimonio a la ordenacion de Dios, y propagacion comun. *Acceperunt dize, sibi in uxores, quo satis ostendunt, quod prius, antequam sic eaderent, generabant non sibi.*

VII. *Aug. 15. de civ. 23.*

A quien resucitare? *Quem dixerit tibi,* al que te dixere yo. Otro de satino. Quando no la boca del Principe, sino el consejo de los mas, dirigido al bien comun, debe ser su medida. La mayor parte de los delaciertos, suele nacer del abuso de la potestad, con que pa-

VIII.

Naza. in ra dar en la execucion desde el antojo; conuierthen en ley la liber-
panegy. ad tad. y la licencia en juridiccion. *Faciuat,* dize Nazario, *de licencia*
Cōstantiu potestatem.

Refucitame a Samuel, *Samuelem mibi suscita.* Otro desatino.

IX.

A Samuel pide, a quien matò a pesadumbres el, quando le consta-
 na, que de muerte le tenia aborrecido. Y quando no fue mal seguro
 el consejo de vn enemigo declarado? Sièdo afsi, que el del encubier-
 to Cufai, atrauesò con dos lanças a Absalon, despues de verle col-
 gado de vna encina.

X.

He aqui donde viene Samuel adornado de anciania; mas ni so-
 lo, ni desnudo. No desnudo, porque trae capa, o manto. *Vir senex af-*
cedit, & ipse amictus est pallio. No solo, porque con nombre de
 Dioses viene con el no se quien, es sin duda algun graue personage.
Deos vidi ascendentes de terra, dize la artifice del hechizo. Quien
 acompaña al Propheta? Luzgan los Espositores Hebreos, que era
 el santo Moyfes. Que capa, o manto le cubre? Son lós mismos de
 parecer, que es la mortaja con que fue enterrado, y puesto en la se-
 pultura. A que fin la trae con sigo? Porque causa le viene Moyfes
 acompañando? Por vna parte Moyfes fue el Maestro vniuersal de
 aquella santa Ley, y exemplar de toda prudencial cordura. Por o-
 tra parte, fue Saul tan venturoso, que buscando añas, topa coro-
 nas; y de baxos puestos, se vè en las alturas. Traiga pues sobre la
 compañía de Moyfes, en las manos la mortaja, y en ella, reuerendas
 para la sepultura, quien viene a tratar a vn venturoso de Palacio;
 porque quien frequenta los Palacios, despues de ròda preuenciò,
 de prudencia, y sabiduria, no puede parecer en presencia de sus due-
 ños, sino con la mortaja en la mano.

XI.

O glorias del humanado Dios. *Tu es Sacerdos,* tu eres Sacer-
 dote. Que lenguaje es este, mi Dios, de que vñ tu Padre Dauid, pa-
 ra engrandecerte? Que lenguaje es este? Como sagrado el que es
 Rey? Como Sacerdote el que es Dios? Como despues de ser Dios,
 por infinitas eternidades, y sobre los derechos sempiternos de
 Rey, de que gozas, por eternos juros en el pecho del que te engen-
 drò, tan antiguo y grande, como el, te engrandecen de sagrado, y
 dau aplausos de Sacerdote. *Tu es Sacerdos.* Ya yo se, mi Dios, que
 no ay officio designal al que dignamente le administra, ni pequeña
 dignidad, o corta honra para grandes personages; porque de la
 persona que las sirue, mas que de si mismos, ni de si mismas, toman
 los officios, y las honras su grandeza. *Nulla dignitas minor est cum*

bene geritur quando reuerentiam plerumq; actio videtur accipere de Casiod. 19 clarit te persone, dixo Casiodoro. Pero aun no sale el alma de zozo var. 12.
bra, ni desmiente el animo amargas inquietudes, ni el pensamiento se pacifica. Quien es Hijo de Dios, y Dios como el Verbo de su Padre, y Rey de esencial, de substancial, de inmensa, y de infinita Magestad, por naturaleza, que glorias acumula con verse en el Altar? Tu eres Sacerdote. Algun grande realce se nos pretende esconder aqui. No hará. O gloria del humanado Dios! digo otra vez. Nota el Sabio Arias Montano, que la fuerza de la palabra, *Sacerdos*, de que en honra de Iesu Christo Dios, usa aqui su Padre David, no es tanto ser significatiua del que ofrece sacrificio a Dios en el Altar, quanto del que elevado a ocupacion que no pensò, va lido afsiste en vn Palacio, con llave maestra del pecho de su Rey, a quien desahoga, tomando por su cuenta sus cuidados; y así declara el, que quando le dize, *Tu es Sacerdos*, es lo mismo que si le dixera. *Tu es aula Princeps, & primus qui excipiat Regem, primus ad manum Regis.* Solo vos sois el dueño del Palacio. Solo vos el primero en la casa Real. Solo vos el valido, el vnico, en quien descuida descansadamente el Rey. Vos solò el a quien el ha de tener mas a mano, para todo. Solo vos, el que de todò en todo auéis de tener mas mano. Y dize Dios a la Sabiduria Eterna, inuisible, inmortal; personal. No ay cosa mas peligrosa, como ni dificultosa mas, q̄ poner en razón a reales coraçones, y gouernar afortunados. Hijo mio sois, Dios verdadero como yo, y todo el desahogo de mi ser; y por ai el brazo, y energia de mi infinita potestad; con q̄ todo lo crié. Rey sois por esencia, cuyos señorios se estienden a toda la latitud de todo lo criado, sin termino, ni limitacion, y sobre empleos tan gloriosos, os acomulo este, en interes vniuersal del Orbe todo, de mi ser, y vuestro ser, porque el resplandor del ser vuestro, y del ser mio, depende deste empico nuevo que lleuais. *Tu es aula Princeps, &c.* Sois Sacerdote de la eternidad, esto es, os embio, a que perpetuamente sigais las Curias, acudais a Cortes, frequenteis Palacios, Presidais Audiencias, guieis Consejos, rijais Chancillerias, os pegueis a Principes, asistais a Reyes, encamineis Monarchas, alumbreis Emperadores, Gouerneis Mundos. Vos solò sois capaz de ocupaciones tan sublimes. Solo vos apto para officios tan altos; y vos solo digno de tan nobles ministerios.

O glorias, dize, del humanado Dios! Ahora digo, ò glorias de Francisco Eminentissimo, y por esta parte, ò Francisco Glorioso, el-

Sermon II. Honoracion Annuã del

escogido de la suprema Deidad, con prouidencias superiores, y acuerdos inescrutables, para la ocupacion, a que es tenido por bastante solo el mismo Hijo de Dios, Sacerdote Sumo, y Verbo Eterno de su Padre, que ha querido equiuocarte con sigo; porque para tan noble designio, y ministerio tan importante, no aua en toda la redondez, quien fuera suficiente sino vno de dos, o el Hijo de Dios, o tu. Solo Dios, o tu pudierades con la soberania desta ocupacion. Y en los tiempos mas tumultuosos que reconocieron aquellas edades, pone la Magestad de Dios sobre los ombros de Francisco toda la Monarquia, y el Imperio Español todo; y le comete el gouieruo de dos Reynas, ambas insignes, la Catolica Señora Doña Isabel, prodigio assi del valor militar, como de varonil prudencia, y su hija la Señora Reyna Doña Iuana, a quien enagenaron de sí mismos, o mordacissimos zelos de su marido viuo, o cordiales sentimientos del mismo muerto: y no sabreis qual es mayor hazaña, o gouernar a vn poderoso incapaz, o no sino al que de puro sabio rebienta de entendido. Tres Reyes, el Catolico Señor Rey don Fernando, y su yerno el Señor Rey Filipe Primero, y el nieto de aquel, y hijo deste, el Señor Rey Carlos Emperador, y no tres, sino tres mil Reyezuelos, tantos quantos en estos Reynos, y en aquella borrascosa edad, y Era turbulenta, y siglo truculento, eran los Señores, y Grandes. Esta es vna de las cosas que en el discurso de la vida deste sanctissimo Prelado me causan mas admiracion, y me persuade, que su virtud era mas q̄ humana. Y quando le veo poniendo en razon Corres, rigiendo Palacios, dominando Reyes, sujetando Principes, teniendo a rays juezes, y al fin gouernando dichosos, toda la Fè he menester, para creer, que fue puro hombre, y que no tuuo mucho de Dios; porque para gouernar afortunados, todo el dominio de Dios es menester. O quan dificultosamente se dexan gouernar los dichosos, hechos a la dicha de Palacio! Toda la virtud de Dios, y dominio Supremo sobre todo, lo que no es el, y despues desto el alçar la voz, y el hablar alto, y el q̄ huela la casa a hombre, es menester, para gouernar dichosos, y poner en razon afortunados.

De la mayor agudeza de la Iglesia, Agustino es la gloria de este reparo. Consagra el Profeta Rey el Psalmo 32. a persuadir a los justos, que alaben a Dios, por las tres prendas singulares, y principales atributos, que dueños de su sagrado pecho, tomaron por su cuenta el solicitar en fauor nuestro sus agrados, bondad, sabidura

XIII

Agustino
Psal. 32.

ria, y omnipotencia; Y llegando a la sexta clausula, entra diciendo
alsi. *Verbo Domini cœli firmati sunt.* A fuerça del Verbo del Señor,
gozaron los cielos de firme consistencia, y han tenido subsistencia
constante. Que language es este, dize Agustino? Que es esto de Ver
bo, que suena al Diuino, y dize la Voz, que tomando cuerpo, y hazie
dose hombre, se declarò en acentos de predicacion, tan altos, y cla
morosos, como gustosos, y suaues. A que proposito llamarle aqui Se
ñor? *Verbo Domini?* que huele a poder sumo, a dominio supremo, a
potestad absoluta. O ingenio de Agustino! Auia dado Dauid à la
Magestad de Dios, nombre de Señor inmediatamente antes, quan
do le engrandece la misericordia, que ha vsado con la tierra, mediã
te la carne que tomò, haziendose hombre, con que la redimiò de la
miseria; y hizo muy bien de llamarle entonces Señor; porque para
remediar tan grandes desuenturas, como a vezes se padecen en la
tierra, bien es menester el poder absoluto, y la fuerça toda de Dios.
Todo Dios es menester, para sacar a miserables de desdicha. *Mise
ricordia Domini plena est terra.* Llegandosele pues su vez a los cie
los; porque pudieran pensar, que porque en ellos no auia linage de
miseria, antes son el asiento de la dicha, no necesitauan del poder
diuino, ni absoluto dominio del Señor, ansí como la tierra. *Cœli er
go, ubi nulla est miseria, nunquid; quia non indigent misericordia, non
indigent Domino?* Pues que haze en desengaño de los cielos? Dize, q̃
tambien ellos hauieron menester Amo, que los asistiese, y estuuiess
se sobre ellos, tan puntual, como vigilante, esto es, al mismo Hijo de
Dios, y voz clamorosa del Padre hecho hombre. *Verbo Domini,
&c.* Para que? para apiadarse dellos? No. Quedase para la tierra es
to. Pues para que? Para gouernarlos. Porque? porque los cielos son
el Reyno de la felicidad, la jurisdiccion de la dicha, la Monarquia de
la ventura, son la Corte, y Palacio donde solo los dichosos ponen
pie; porque alli solos venturosos caben; y al fin alli no ay sino bien
aueturados. Pues llamele Señor, y absoluto dueño el Dios que los
asiste, y atiende a su firmeza; porque todo el poder infinito, y domi
nio supremo, hablar alto, y hazer del hombre ha menester Dios, pa
ra gouernar a afortunados de Palacio. Y en razon de auer menester
dueño, equinate a vna miseria, vna ventura; y vn dichofo a vn mise
rable. *Omnia indigent Domino, & misera, & felicia. Sine illo miseri
non subleuantur. Sine illo felix non regitur. Ergo, ne for. è de cœlis qua
reret, cum audires, misericordia Domini plena est terra, audi; quia
Domino, & cœli indigent, Verbo Domini cœlo firmati sunt.* El dia
pues que veo a Francisco regir tan acertadamente à venturosos,

mas que humana ha sido su virtud.

XIV.

Muchas vezes me he puesto à escudriñar, que fue, lo que en el tratado de los Reyes dio fuerça a la virtud heroyca; y energia a la santidad excessiua de Francisco, para hazerle oir, y obedecer, y ser dueño de los Reales aluedrios, tan resueltos, y duros, como inconstantes, y vidriosos, è inconstantes como vanos, y soberuios, que no reconocen otro superior, que a Dios. Que le costó a Moyses, o por mejor dezir a Dios, el sugetar la voluntad, y doblar la cerviz de solo vn Rey? Quantas embaxadas? Quantas audiencias? Quantos auisos? Quantas diligencias? Quantas amenazas? Quantas asperezas? Quantos sufrimientos? Quantas paciencias? Quantos beneficios? Quantas graues penas? Quantos milagros? Y Francisco tiene como cera las voluntades de tres Reyes, y dos Reynas, y de vn vulgo de Grandes, que entre Grandes es tambien su vulgo. Donde los milagros? Donde el boluer el agua en sangre? Donde el llouer ceniza? Donde el criar mosquitos, ranas, y serpientes? Donde otros prodigios innumerables? Vna accion entre otras suyas, debe el exemplo a su gran virtud, estampada en sus Historias, en gloria de su insigne santidad, que ha de eternizarse con passivo en el Reyno de la gracia. Siendo el que mas accion tenia a las alturas, puesto que los merecimientos, y las prendas, y mas que todo, la excessiua gracia, la virtud heroyca, la santidad desmedida, es el derecho verdadero a las medras; siendo pues el hombre, que en la tierra tenia mas derecho, y mas fundada accion a los puestos que tuuo, renunciando el mundo, se retira al rincon de vna Santissima, Doctissima Religion Seraphica, donde entre sayales toscos, a speros silicijos, ayunos rigurosos, coros prolixos, no ay otra cosa sino retiros del mundo; y como si esto no le bastara a Francisco, haze otro retiro. Y dexando el poblado, se esconde en el Religiosissimo Conuento del Castañar, y de ahi en la Salceda, do, dando rienda suelta al espiritu, es regalado de Dios con extraordinarios faouores de visitas celestiales, y extasis diuinos. Padre santissimo, y la Confessoria de la Reyna, que os aguarda? Y la Dignidad de Arçobispo? Y el Capelo de la Iglesia? Y la Inquisicion General, que todo vino junto? Y el baston de Capitan General, y Conquistador de la Morisma? Y el Gobierno de nuestro Imperio? Y la reformation de vn Mundo? Cose sus labios, y calla escóddido entre sus desprecios humildes, y ahi le van a buscar los Reyes? Si Ellos le oirán, le obedecerán, le entregarán su voluntad; por que el día que los Reyes buscan, para los officios a quien calla, si la ventura les pusiere al lado a vno destos tales, no será tan presto es-

te al amonestallos, quan puntuales, y promptos serán ellos al oy-
llo.

Oygamos vn reparo singularmente a proposito, digno del Inge-
nio de Agustino. Nace en el rinconcico de Belem el Hijo de Dios, *Augusti.*
por obra si de la mas pobre, pero tambien de la mas pura, y virtu-
sa, de la mas hermosa, de la mas agradable, de la mas vniuersal Ma-
dre, que pudo caber en el cielo, y en la tierra. Assoman estrellas pre-
goneras del nacido; y como los mas nobles deben ser los que de las
cosas grandes, especialmente pertenecientes a Dios, mas presto se
dèn por entendidos, conocen las señas tres discretos Reyes, ponen
se en camino, pesquisan, buscan, hallan, adoran, dadiuan, descansan
dormidos. Albororase el mundo, perturbase todo, por los habitado-
res del abifmo. Auifales providencia superior, que tomè en la buel-
ta otra derrota, y cojan otro rumbo; porque Herodes maquina en
sus agrauios, y en los de aquel sagrado Niño. Y obedecen ellos;
mas dizelo así con emphasis muy considerable el Euangelista. *Et*
responsio accepto in somnis, ne redirent ad Herodem, &c. Recibida en *Math. 2.*
sueños la respuesta. No dize dada, sino recibida. Menos dize, quien
la dá, sino que ellos la reciben. No dize, que los aguardan, ni se a-
guardan a dexar el sueño, para recibirla ellos, ni para darfela, quien
prouido los assiste; sino, que, densela, o no se la dèn, la reciben ellos
en los braços del sueño, reclinados en sus mismos transpontines.
Todo lo qual se encamina a exagerar la promptitud, así de los Sa-
grados caminantes en el oír, y obedecer, como del Santo historiador
en referir lo. Claro está, que primero les dieron el auiso. Claro está
que alguien se le dio. San Geronimo juzga, que fue el mismo Niño;
y yo lo creo así. Mas no dize quien, el Misterioso Historiador, ni
aunque se la dieron; porque no vio la hora de dezir, que lo oyeron,
lo recibieron, lo abraçaron, y obedecieron ellos; y esto en el sueño
mismo, en testimonio de las mismas promptitudes. Y he aqui a tres
Sabios, gobernados por la direccion de vn Niño, hechos vn encare-
cimiento de blandura de juicio, vna exageracion de prompta subor-
dinacion a gouerno de tercero; pues no puede auer mayor exage-
racion, ni encarecimiento mayor de rendida conformidad a estra-
ña disposicion, y foraltero auiso, que tres Reyes ancianos, sabios, ri-
cos, dexandose gouernar en materias en que les vâ el viuir, por los
auisos de vn recién nacido Niño. Como tan rendida facilidad? Co-
mo tan blanda fugacion? Como conformidad tan humilde? O inge-
nio de Agustino, tan diuino, como agudo! Gozando por vna parte el
adorado niño de prendas superiores a toda admiracion; y fiendole
C 2 de.

Sermon II. a la Honoracion Annuua del

debido por ellas, que le hinquen la rodilla, y den la altura de la suprema Dignidad, que merece de condigno con ventajas superabundantes, calla el a fuer de niño, y no habla palabra; esto es, no preten de lo que se le debè por tantos titulos; mas se està en vn pobre rincón, y se esconde en su retiro humilde. Por otra parte, quando calla el, le buscan ellos? Y para buscarle ellos, y darle la suprema Dignidad de su Dios, y Redemptor, no aguardana que hable el, mas le buscan quando calla. Pues si desmintiendo el Niño locas ambiciones, antes reconcentrando en silencio, en pequeñez, en pobreza, en desnudez, en soledad, en sencillez, Diuinidad, Santidad, Sabiduria, Omnipotencia, y al fin Merecimientos infinitos, calla el; y ellos le buscan, quando ya le tienen al lado, oyenle, obedecienle, toman prompts sus auisos; porque el dia que los Reyes busquen para los officios superiores, y supremas Dignidades, no a quien habla, no a quien busca, no a quien en ambiciosos memoriales dà gritos, sino a quien se retira, a quien se esconde, a quien calla, a quien se reconcentra en si mismo, a quien sepulta en silencio sus prendas; quando los Reyes tengan a estos al lado, no seràn estos tan prompts en amonestallos, como lo seràn los Reyes en oyellos, aun quando mas dormidos. *In his terris de longinqua isti peregrini puerum Iesum, nõ dum verba promentem adorauerunt*, dize Agust.

Aug. ser.
29. de Tēp

XV.

O Francisco! O Francisco! Da la mas justa, la mas santa, la mas pobre, la mas vniuersal Madre de la Iglesia, la Religion Serafica ser a Francisco en el Belem humilde de la soledad, y desabrigado y pobre estado de recoleccion en la Saleada, y Castañar, donde le tiene, si reconocido de rusticos, que le frequentan, si asistido de Angeles, que le ilustran; pero escondido, pero reconcentrado; pero recócentrando, y escondiendo letras, sabiduria, prudencia, magnanimidad, valentia, grandeza, y (lo que mas es) gracia, virtud, santidad, diuinidad en silencios profundos; y profundos silencios en desprecios de si mismo. Y quando el mas pequeñito en sus disimulos, embia Dios vna Estrella, que alumbre Reyes, y se le manifieste, y se le publique; y de menudas noticias del, y se le proponga, para los mas altos Officios: Esto es, al mas lucido, y superior hombre, que reconocieron aquellos siglos, al Señor Cardenal de España, *Don Pedro Gonzalez de Mendoza*, que le diga a la prudentissima Señora y Reyna Doña Isabel, que para Officio de Confessor suyo no ay otro en el mundo como Francisco. Y quando està dando el alma a Dios, que es la hora de las verdades, de tres consejos que les dà a los dos Reyes Catolicos, que le visitan, es el tercero, que le den a Francisco por

por sucessor en el Arçobispado de Tolso; y en essa cõformidad, le buscan, le hallan, le reuerencian, y le hazen primero Confessor, luego Arçobispo, y de ahí las demas Dignidades de suprema grandeza, y siempre callando el. Pues si el, siendo no solo merecedor, mas nicamente digno de Oficios tan altos, tanto calla: y aunque tanto calla, y quizás porque calla tanto, los Reyes le buscan en sus retiros, oyante, y obedezcanle, quando le tienen al lado dandoles Leyes; porque el dia que los Reyes buscan, para los grandes Oficios a quien calla, no será este tan presto a dalles el consejo en el publico gouierno, como los mismos Reyes lo son en recibillo.

XVI.

Nada desto me admira en este punto. No es lo mas admirable que le obedezcan Reyes; debia se le a su heroyca virtud, auentajada santidad, prudencia excelsiua, y sabiduria superior, y sabiduria, y prudencia, y santidad, y virtudes son las que hazen Reyes de los Reyes a los lustos, y ponen sobre los Cetros, y Tiaras a los humildes. Que es lo que en la materia merece mayor pasmo? Esto. Que los gouierne a ellos, y mande a vna Corte, auindola despreciado. Proponente la ocupacion de confessar a la Reyna; y despues de las atenciones, que tan graue negocio pide, aceta con sola vna condicion, que no ha de viuir en la Corte, ni residir en Palacio, ni asistir a sus buçilios: y (lo que mas es) se le admite la condicion, y con ella se haze el pacto, y el concierto se concluye. Santissimo Varon, y Padre Religiosissimo, que acuerdo es esse? No consideras, que la condicion es imposible? Como la pides? Como se te representa factible, arèder fuera de la Corte, a ocupacion de en la Corte? Quien pudo asistir en Palacio sin assistille? O sagradas finezas de vna virtud solida! O apoyos diuinos de vn fundado espiritu! Desprecia la Corte, y assièta por partido, que ha de dar la de mano, para que auindola de tener tan grande sobre sus orgullos, se vea, ansi lo grande de su virtud, como lo esforçado de su espiritu, que supo, y pudo gouernar, y regir el Palacio, y Corte, que desprecio! Pues, y esto es mucho? Pues, y esto tenéis por poco? Aquí fue, donde hizo mayores ostètaciones de si misma la virtud de Francisco. Ansi enfierecen, y enfurecen los desprecios a vn animo apocado; ansi endurecen los abarimientos contra la agena direccion, y mandatos superiores a vn pecho vil, que para nada es mene ser tanta virtud, como para gouernar a vn despreciado.

Ostentò en esta materia su granedad, y dulçura la deuota agudeza de Ilesonso. Habla el Santo, y Docto Arçobispo, de otro Arçobispo Docto y Santo, que despues de muchos años de Monge, asçè

XVII.

De virib.
illust. 6. 7.
diò,

Sermon II. a la Honoracion Annuã del

dio, antes que el, al mismo Arçobispado. Tres estados tuuo Heladio, dize el Sagrado Doctor, el primero de Consejero, y Cancellario, en que fue todo el valimiento, y confidencia de su Rey en aquel siglo, y el mas principal Ministro del Gouierno, anssi de la Corte, como del Palacio; el segundo de Monge; y el tercero de Prelado, y Arçobispo de Toledo. Y en todos tres estados fue su virtud excelentemente admirable. Porque en el primero, en medio de las obligaciones de Palacio, era en las costumbres Perfecto Religioso, y Secular solo en el habito. *Cum Regia aule illustrissimus, publicarumquẽ rector existeret rerum, sub seculari habitu Monachi votum explebat, & opus.* En el segundo de Monge, ya se ve. Hallõse, como en todas letras, en virtudes todas tan auentajado, que por irles a todos tan delante en ellas, mereciõ ser Padre, y Abad de aquellos Monges, y gouernar su numeroso Monasterio muchos años. *Factus Monachis Pater, meritis, studijsquẽ sanctis vitam Monachorum debite rexit.* En el tercero de Arçobispo; porque la virtud de vn Obispo, y Ministro Eclesiastico, es la limosna, hija de la misericordia, y piedad; fue en estas tan largo, que amagau, no solo a quitarle de la boca; sino a sacarse del mismo estomago el bocado. *Miserationes, eleemosynarumquẽ copias, tam largiter egenis intulisse probatur, ac si de illius stomacho, putasset, inopium ad artus descendere, & viscera confouere.* En qual destos tres estados, dize Ilesonso, os parece, que aurã sido mayor la virtud del grande Heladio? Dixera alguno, que en el de Monge, y quizas dixera bien, por quanto el Monacato es la atarazana dellas, y estã dedicado a su exercicio con mayor desembarazo. Yo confieso, que dixera, que la de Palacio fue mayor; por quanto es mas dificil cosa en Palacio hazer virtud, agradar a Dios, y a vn Rey; ser Validos, y ser Santos. Mal lo mirais dize Ilesonso. Yo digo, que la virtud de Arçobispo fue sin duda superior con ventaja incomparable. Que argumento ay de que en el tercero estado fue mas heroyca su virtud? Este. En el primero, si gouernõ, y gouernõ al siglo; pero en tiempo, en que se estaua aun en el, porque no le auia renunciado. Era aun Ministro del Rey. En el segundo, aunque le auia renunciado; mas no le gouernaua a el, sino a la Religion. En el tercero, en que le facan de la Religion, para Arçobispo, le bueluen al mundo mismo, para gouernar al mismo mundo, a quien auia dado de mano, y aun puesto en cima el pie. Desuerte, que en el primero de Ministro, gouernõ virtuosamente al Monacho; mas no le auia dexado. En el segundo de Monge, le auia dexado; mas no le gouernaua a el. En el tercero de Arçobispo, gouernaua-

por fuceffor en el Arçobispado de Toledo; y en essa cõformidad, le buscan, le hallan, le reuerencian, y le hazen primero Confessor, luego Arçobispo, y de ahi las demas Dignidades de suprema grandeza, y siempre callando el. Pues si el, siendo no solo merecedor, mas nicamente digno de Oficios tan altos, tanto calla: y aunque tanto calla, y quizas porque calla tanto, los Reyes le buscan en sus retiros, oyanle, y obedezcanle, quando le tienen al lado dandoles Leyes; porque el dia que los Reyes buscan, para los grandes Oficios a quien calla, no ferà este tan presto a dalles el consejo en el publico gouierno, como los mismos Reyes lo son en recibillo.

XVI.

Nada desto me admira en este punto. No es lo mas admirable que le obedezcan Reyes; debia se le a su heroyca virtud, auentajada santidad, prudencia excelsiua, y sabiduria superior; y sabiduria, y prudencia, y santidad, y virtudes son las que hazen Reyes de los Reyes a los Justos, y ponen sobre los Cetros, y Tiaras a los humildes. Que es lo que en la materia merece mayor pasmo? Esto. Que los gouierne a ellos, y mande a vna Corte, auendola despreciado. Propone la ocupacion de confessar a la Reyna; y despues de las atenciones, que tan graue negocio pide, aceta con sola vna condicion, que no ha de viuir en la Corte, ni residir en Palacio, ni assistir a sus bullicios; y (lo que mas es) se le admite la condicion, y con ella se haze el pacto, y el concierto se concluye. Santissimo Varon, y Padre Religiosissimo, que acuerdo es esse? No consideras, que la condicion es imposible? Como la pides? Como se te representa factible, atèder fuera de la Corte, a ocupacion de en la Corte? Quien pudo assistir en Palacio sin assistirle? O sagradas finezas de vna virtud solida! O apoyos diuinos de vn fundado espiritu! Desprecia la Corte, y assiste por partido, que ha de dar la de mano, para que auendola de tener tan grande sobre sus orgulllos, se vea, ansi lo grande de su virtud, como lo esforçado de su espiritu, que supo, y pudo gouernar, y regir el Palacio, y Corte, que desprecio! Pues, y esto es mucho? Pues, y esto teneis por poco? Aqui fue, donde hizo mayores ostètaciones de si misma la virtud de Francisco. Ansi enfierecen, y enfurecen los desprecios a vn animo apocado; ansi endurecen los abarimientos contra la agena direccion, y mandatos superiores a vn pecho vil, que para nada es meneister tanta virtud, como para gouernar a vn despreciado.

XVII.

Ostentò en esta materia su grauedad, y dulçura la deuota agudeza de Ilesonso. Habla el Santo, y Docto Arçobispo, de otro Arçobispo Docto y Santo, que despues de muchos años de Monge, ascé-

De uirib.
illust. s. 7.

diò.

Sermon II. La Honoracion Annuua del

dio, antes que el, al mismo Arçobispado. Tres estados tuuo Heladio, dize el Sagrado Doctor, el primero de Consejero, y Cancillerio, en que fue todo el valimiento, y confidencia de su Rey en aquel siglo, y el mas principal Ministro del Gouierno, auisi de la Corte, como del Palacio; el segundo de Monge; y el tercero de Prelado, y Arçobispo de Toledo. Y en todos tres estados fue su virtud excelentemente admirable. Porque en el primero, en medio de las obligaciones de Palacio, era en las costumbres Perfecto Religioso, y Secular solo en el habito. *Cum Regia aula illustrissimus, publicarumquè rector existeret rerum, sub seculari habitu Monachi votum explebat, & opus.* En el segundo de Monge, ya se ve. Hallóse, como en todas letras, en virtudes todas tan auentajado, que por irles a todos tan delante en ellas, mereció ser Padre, y Abad de aquellos Monges, y gouernar su numeroso Monasterio muchos años. *Factus Monachis Pater, meritis, studijsquè sanctis vitam Monachorum debite rexit.* En el tercero de Arçobispo; porque la virtud de vn Obispo, y Ministro Eclesiastico, es la limosna, hija de la misericordia, y piedad; fue en estas tan largo, que amagaua, no solo a quitarse de la boca; sino a sacarse del mismo estomago el bocado. *Miserationes, eleemosynarumquè copias, tam largiter egenis intulisse probatur, ac si de illius Stomacho, putasset, inopum ad artus descendere, & viscera confouere.* En qual de estos tres estados, dize Ilesonso, os parece, que aurà sido mayor la virtud del grande Heladio? Dixera alguno, que en el de Monge, y quizas dixera bien, por quanto el Monacato es la atarazana de las, y està dedicado a su exercicio con mayor desembarazo. Yo confieso, que dixera, que la de Palacio fue mayor; por quanto es mas dificil cosa en Palacio hazer virtud, agradar a Dios, y a vn Rey; ser Validos, y ser Santos. Mal lo mirais dize Ilesonso. Yo digo, que la virtud de Arçobispo fue sin duda superior con ventaja incomparable. Que argumento ay de que en el tercero estado fue mas heroyca su virtud? Este. En el primero, si gouernò, y gouernò al siglo; pero en tiempo, en que se estaua aun en el, porque no le auia renunciado. Era aun Ministro del Rey. En el segundo, aunque le auia renunciado; mas no le gouernaua a el, sino a la Religion. En el tercero, en que le facan de la Religion, para Arçobispo, le bueluen al mundo mismo, para gouernar al mismo mundo, a quien auia dado de mano, y aun puesto en cima el pie. Desuerte, que en el primero de Ministro, gouernò virtuosamente al Mundo; mas no le auia dexado. En el segundo de Monge, le auia dexado; mas no le gouernaua a el. En el tercero de Arçobispo, gouernaua-

se a el; y auiale dexado, para entrar en la Religion. Pues aqui es mayor que nunca su virtud; porque gouernò con zcierto al mundo, que despreciò. Y para nada es menester tanta virtud, como para gouernar à vn despreciado. *In Pontificatu maiora virtutum exempla, quàm Monachus dedit; quia statum mundi, quem contempsit virtute, magnà perhibetur rexisse discretione.* Tres estados tuuo Francisco; vno de Secular, otro de Religioso, otro de Prelado: Y en todos tres fue excelentemente virtuoso. En el primero gouernò el Mundo, Vicario, Prouisor del Obispado de Siguença, y Governador de vn Condado; pero no auia renunciado el Mundo aun. En el segúdo, en que ya le renunciò, no le gouernò à el, sino à su Religion, Guardian, y Prouincial. En el tercero de Arçobispo, bueluenie à gouernar al Mundo, que despreciò. Aqui es mas insignemente heroyca su virtud; porque para nada es menester tan superior, como para gouernar à vn despreciado. Ansi embaraçan los desprecios al consejo, los vitrages à la direccion, las afrentas al gouerno; que la infinitamente discreta Sabiduria de Dios haze de la que no se atreue, mas desespera de reducir à vn miserable, si vna vez le despreciò.

Oyamos la agudeza, la alteza de San Leon el Grande, y la granedad, y la autoridad de la boca de oro Chrysostomo. Elige el Hijo de Dios à Iudas. Elijale; que no, porque en los consejos altos, y supremas deliberaciones de su acuerdo no pueda tener entrada el engaño, dexar à essa accion de dar aniso al discreto, de que en materia de escoger sugeros, no ay quien no lo esté à los riesgos de vn engaño; y tal vez para los empleos de mas monta, echarà mano del menos conueniente, el mas sagrado. Esto dixera el Gran Geronimo. *Nec mirum*, dize el, y habla de vn Obispo Santo, que entre innumerables buenos, eligió por su Ministro, y ordenò de su Arcediano a hombre mas peruerso. *Nec mirum, quamuis sanctum hominem in homine deligendo potuisse falli.* Elige, pues à Iudas; y sobre esse, acrecienta otros honores no pensados, ni aun pensables. Sugetase, y sugeta toda su familia à viuir al arbitrio del traidor, regulando el sustento de todos por su mano; sin embargo de que no auia dado tantas muestras de abundoso, como Mateo, acostumbraido al manejo de mas gruesas cantidades, ni de manirrotto como Pedro, y su hermano, y como Iuan, y el suyo, que juntamente con las redes, se deshizieron de sus padres. Lauale los pies, pone en ellos sus labios; y para honrarle mas con la singularidad, facando à aquel beneficio de comun, comiença por el la demonstracion. Del pie se vá à la mano; y haze

XVIII

Ser. 7. de
Pas. c. 2.
Hom. 68.
in Ioann.

Hier. ep.
48.

Sermon II. a la Honoracion annua del

N. st. 26.
21.

Matt. 26
50.

haze el Divino Señor de la fuya el plato para ambos. Quando el descal trata de vendelle, y el cauto Señor de manifestalle, no le señala con el dedo, ni le dá el nombre acostumbrado; sino el numeral de uno, que es el con que Dios se honra, con que al ruin esconde entre los honrados. *Vnus vestrum*. Llamale amigo, quando viene á entregalle. *Amice, ad quid venisti?* Que hazes humanado Dios? dize el gran Chrysostomo. Ya sabes viuo arrojar rayos de airada sequedad contra los verdores de vn árbol, por vn higo; que no fue de mas monta que esto, la materia de tus feueridades. Ya sabemos todos, que sola tu presencia irritada del fatal agranio, sin el socorro de almadenas, ni cuñas, quebranta los riscos, y haze harina los peñascos; y en el aire parte el cabello; esto es, rasga el santo velo de alto á baxo. Como no hiendes a este desagradecido, como al velo? Como no le desquartzizas, como a los peñascos? Como no hazes yesca sus verdores, como al tronco? *Aiqui si voluisset* (dize Chrysostomo) *Poterat eum arrefacere, quemadmodum, & ficum, & scindere, ut pitras, & velum*. Es verdad. Como no se haze? Porque no trataua de destruille; sino de edificalle; sino de enfrenalle; sino de ablandalle; sino de reduzille; sino de ganalle. Y que haze? Con altissimo consejo trata, no de desprecialle; mas de honralle: no de abatille; mas de leuantalle; si ha de concebir mejores esperanças de traer á la melena su aluedrio; porque es Sabiduria de Dios, y se persuade, que dexandolo á la licencia de su libertad, no le ha de doblar, si le abate. Porque la misma Sabiduria de Dios desespera de poder gouernar á vn despreciado. *Voluit officio eum à seclere continere* (dize Chrysostomo). Y San Leon. *Non aspera, nec aperta impium increpatione confudit; sed leni, ac tacita admonitione conuenit, ut facilius corrigeret penitudo, quem nulla deformasset abiectio*. Ansi, que para nada es menester tanta virtud, como para gouernar á vn despreciado? Ansi, que tan dificultoso caso es, manosear á vn abatido, que el mismo Hijo de Dios haze del que no se atreue con vn desechado? Y del abatimiento de vn desprecio, apela á lo hõroso de estimallo? O gran Francisco! Admire el mundo la energia de tu virtud. Das de mano á la Corte; y antes que la rijas, la desprecias; para que conozca el mundo el valor que encierra esse coraçõ, que ha sabido, que ha podido gouernar á vna Corte hollada, á vn Palacio abatido, á vn Mundo despreciado. O hombres que os consagraiteis a Dios, no mandan en los Palacios de los Reyes, los que los frequentan; sino los que los huyen. No los que los asisiten; sino los que los dexã. An tes el medio mas eficaz para regillos, es huillos; para mandallos, de

ellos. Y renuncia Francisco el mundo, porque e tiene Dios preuenido para gouernallo; para que en el, y con el los Reyes descansén. *Tu es Sacerdos. Tu es aula Princeps; & primus, qui excipiat Regem; primus ad manum Regis.*

In aeternum. Para siempre. Que es para siempre? Para siempre sagrado, para siempre espiritual, para siempre diuino. He aqui à mi juicio la materia de la mayor alabanza deste Varon insigne, y santissimo Prelado; que assi fue siempre Religioso, que fue mejor fraile, quando era mayor Principe. Y entre los honores de Prelado, entre los resplandores de Obispo; entre los regalos de abúndoso; entre las abundancias de rico, entre las ventajas de priuado, entre los cuidados de ministro, entre las licencias de dueño, entre las precedencias de Principe, conseruó el ser Religioso pobre, humilde, penitente, modesto, compuesto, obediente, recogido, espiritual, deuoto, interior, en el mismo andar, y en el feruor mismo, que à los principios, siépre fraile: fraile siendo Confessor de las Reinas, fraile siendo Arçobispo, fraile siendo Cardenal, fraile siendo Capitan, fraile siendo Gouernador de vn mundo, Siempre sagrado, digo otra vez; siempre santo, siempre diuino. *Sacerdos in aeternum.* Confieso, que esto me admira mucho en Francisco; que no aya querido quitar el ser poco, q̄ humilla del ser mucho, que engrie. O como se echa de ver, q̄ le guardaua Dios para Reparador, y Redentor de vn Mundo! Y en quié lo es, quan malo es, quitar lo mucho de lo poco; tan perjudicial es, quitar lo poco de lo mucho.

XIX

En la persona de Christo, dize S. Leon, nada ay que sea poco, porque todo es mucho y intrinseca, ó extrinsecamente todo es infinito. Pero mirado respectiuamente, y conseruido vno con otro, ay algo, aunq̄ poco, que sea poco; assi como ay mucho q̄ sea mucho. La Diuinidad absolutamente es mucho; la humanidad respectiuamente es poco. Y no haze poco la humanidad, en ser solo respectiuamente poco, porq̄ en nosotros, el ser hombres, absolutamente es poquissimo. Destas dos cosas principalissimas, que ay en Christo, siendo assi, q̄ creen todos los hereges, que: ficta, real, y verdaderamente es Christo; pero vnos ay, que de su persona le quitan lo mucho de lo poco; esto es le niegan lo diuino, q̄ es mucho, y le confiesan lo humano, que es poco. Inútilen en que no es Dios, y predicán, q̄ es hombre puro. He ahí donde le quitan lo mucho de lo poco. Otros ay, que le quitan lo poco de lo mucho; esto es, le niegan, que es hombre verdadero, porque no pueden persuadirse, à que nuestra naturaleza sea capaz de medrar tanto (gente vil, que tan baxamente presumen de si mismos)

XX.
Hom. de
Tráf. De
min.

Sermon II. a la Honoracion Annuã del

la gracia, eran mucho mas, claro està: abatidos por la culpa, eran mucho menos, cierto es. Pues auiedo el hijo de Dios escogido, el ser el postrero de los hombres, venga, y hagase hombre, y el menor de los hombres, quando el hombre por la culpa es menos, y no venga, ni se haga hombre, ni sea menor, que el hombre, quãdo este por la gracia es mas, porque al fin es animo excelente, y el esforçado coraçõ de vn magnifico bien tendrà aliento, para ser menos, que el que es menos, y no le tendrà para ser menos que el que es mas. *Si homo in suo honore mansisset, & natura, nec à lege sibi posita deuiasset, creator mundi creatura non feret,* dize S. Leon. Que Francisco entre vnos pobres frailes, y vno delos sea no solo fraile, sino menor que ellos, y el postrero, y vista menos, y coma menos, no me marauillo: pero que entre Principes, que son mas, coma, villa, descanse, y se luzca menos, esto es mas de marauillar. Porque al fin tiene aliento para ser menos, q los que son mas, y por no dexar de ser junto entre Principes, no dexa de ser fraile entre ellos. *Sacerdos in aeternum.* El ser valido, y superior à todo, y a todos, bien podrá tener fin, y acabarse; mas el ser vn pobre fraile, no se le acabará jamas. O mundo! O mundo! Quando desmentirás tus inconstancias.

XXII

Vn suceso voi à dezir, à cuya ponderaciõ no auiamos de dar vna corta parte de tan limitado tiempo, sino todo el Sermõ. Y aun es lastima no tenerle por sujeto de libros enteros. De spues de auer tenido en su gouierno la aprouacion de todo lo mejor del cielo, y de la tierra, y (en mi juicio) la mas calificada, y menos sujeta à engaño, es la de los mismos sucesos, despues de auer recibido las mayores hõras, que à hombre, que no es Rei ha hecho jamas el mundo (Que digo à hombre que no es Rei) mayores que recibieron Reyes, ni Emperadores; porque à los Emperadores, y Reyes eligenlos, aprueuanlos, alabantos, honranlos sus vassallos, pero a Francisco eligierõle, aprouaronle, alabaronle, honraronle Reinas, Reyes, Emperadores, Pontifices sumos de la Iglesia, y el mismo Dios. Llena està su historia de elogios indecibles, y de increíbles demonstraciones de honor y reuerencia que le hizieron los Principes, hijas de su estimaciõ, aũ que errores dulces de la policia, y prudentes heregias del estilo, dõ de para honrar a Francisco, dieron los Reyes en vassallos, haziendose apostatas de si mismos. Pues siẽdo esto assi, quãdo tres vezes hà gouernado a las Españas todas, quãdo ha sofegado mil vezes los populares tumultos, quando ha arajado los alborotos de los señores, quando ha enfrenado el orgullo de los Principes, quando ha apagado el fuego, en que a espaldas de la muerte, de la niñez, de autencias

varias de los Reyes se ardia la Monarquía en inquietudes; despues de auer tenido sobre sus ombros todos nuestrs señorios, que a no auerlos este Adlante sustentado, se huuieran venido a baxo, y hecho menuzos, como vn vidrio; despues de auerlos entregado tres vezes ó mas de vna mano a otra mas sanos, y enteros, q̄ lo que el los auia recibido: y vltimamente despues de auerlos guardado de los mayores riesgos de acabarse, que jamas tuuieron, y entregandolos al joven señor Carlos V he aquí, que, ó a fuerça de la enuidia de los que esse tenia al lado, ó a diligencias de la ingratitud, cierta en el mundo, ó a industrias de la natural inconstancia de los Reyes, al fin hombres, ó a costumbre de la fortuna, solo inmutable, en no ser jamas firme, ó a solicitud de providencias superiores, que es lo mas cierto, ó (lo que no tēgo por menos infalible) a negociación de la virtud de Francisco, que en tan illustre ocasion pretēdiò galiardearse, antes q̄ Carlos llegara a conuenirle, y verse con el en vna aldea: adonde para esse fin iba caminando, le embia a mandar por vna carta, que se va ya a su casa a descansar. O condicion de las cosas deste siglo! Que tēga fin el mandar, bien es: nunca fue plausible, que el poder se perpetue, ni que las juridiciones se apuesten a la eternidad, entre quienes nacieron con iguales derechos a las cumbres; es la limitacion, y terminos del poder, el quita ocasiones a la mas insolente juridicion: Por lo qual dixo S. Ambros. que la mayor hermosura de la razon de estado es, que no sea perpetua la potestad. Y assi la prudēte economia toma por arbitrio la variedad, y el repartimiento de los euadados, compensando los tiempos del obedecer, con los del mandar. *Politiam homines exercere caperunt, vt communis esset labor, cōmunis esset dignitas, per vices singulū partiri curas discerent, obsequia, imperiaq; diu dēre. Hic erat pulcherrimus rerum status. Nēq; insolēcebat quisq; perpetua potestas: nemo audebat alium seruitio premere, cuius sibi succēssuri in honorem mutua forent subeunda fastidia.* Bueno es, que no se eternice la sublimidad; mas es bien, que el poder espire sin causa, antes con inconueniētes graues. Coyuntura es esta, para q̄ se retire Francisco? Es ocasion para que descanse? Queda el Imperio seguro en otras manos? Estā la Monarquía, la Iglesia, la Fè, los Reyes a disposicion de otro sin peligro? O Capitanazo insigne! O Governador sagrado! O Santisimo Arçobispo! Providencias superiores andan por aquí. Que pretendes, mi Dios? Mi desengaño de lo que es el mundo? O Señor, mucho antes se me ha declarado. Quando le encumbrió de vna celda humilde, me abrió a mi los ojos, para conocer sus engaños. Para conocer lo que es el mundo, no es menester

Li. 5. exa
mer.

Sermon II. a la Honoracion Annuã del

ter a guardar a ver al medrado caido, yo para mi mas desengaño por cibo de ver al caido medrado.

XXIII.

Ser. 1. de
resurrect.
Mat. 27
4. 2.

De ocasion el argumento de S. Bernar. *Descendat de Cruce, & credimus et*, dezian los enemigos de la Magestad de Iesu Christo, quando le vian en vn palo: Baxe de la Cruz, y nos desengañarèmos, y le conoce. èmos por poderoso, y le reuerenciarèmos por Profeta; y le reputarèmos por Rey, y le adorarèmos por Dios. Que dezis lo cos? Que promesas son estas, ò falsos? Que esperanças son estas, ò fingidos? Que preñtas son estas, ò doblados? Dentro de tres dias le vereis refucitado, y no le creereis, y le pensais creer agora, si os dà gusto baxando de vn palo? No. No hizieran lugar à la verdad, ni dièrà entrada al desengaño, porque le vean apearle de la Cruz, los q̄ viendole en vn sepulcro desmentir la mortalidad, y refucitar por su propia virtud, no se la han dado. Que argumento es esse, Doctor glorioso? En el baxar de la Cruz, el que es viuo, no muere; en el refucitar de vn sepulcro, el que es muerto, reuiue. Destas dos cosas, qual es la mas difficil, que el que es viuo, no muera por entonces, ò que el que es muerto, ni por por poco tiempo refucite? Clarò esta, que es mas dificultoso, que recobre la vida vn muerto, que no quedilate la muere vn viuo. Siendo pues tan cierto, que las cosas quando mas faciles son mas creibles; y que se resisten mas à la Fè, quanto mas repugnãte al sentido; como formais argumento negatiuo, de lo que de fuyo es mas dificultoso, a lo que es mas facil de fuyo? No le creistes, quando refucitó muerto, como le creierades, quando sin auer muerto, dexè la Cruz, quedando viuo? Al rebès dixerades mejor, si al rebès huiera ello fido: no le creereis baxando de la Cruz viuo, que por no auer muerto es mas hazedero; como le creereis refucitando de vn sepulcro, donde por auer muerto, es mas difficil. O dulçura de Bernar do! Mas ò sagrada agudeza! O viueza perspicaz de vn ingenio profùdo! El refucitar le coge en estado de caido en vn sepulcro; el baxar de la Cruz en estado de leuantado en lo alto del madero. Adelãte. Baxãdo de la Cruz, auia de baxar de la Cruz, adòde estaua leuantado claro està, porque no pudiera baxar, sino baxando, sino descendiendo, sino yendo a menos altura, sino cayendo, y viniendo a menos. Estò es baxar. Refucitando auia de subir desde la sepultura, donde estuuo caido, a las glorias de viuo, a las alturas de inmortal, y resplãdores de bienauenturado, cierto es. Assi, que el descender de la Cruz, era passar de leuantado à caido; el refucitar del sepulcro, era passar de caido à medrado. Pues agora vereis la fuerça de mi argumento, dize Bernardo; no le creistes, ni quedastes desengañados viendole refuci

tar de vn sepulcro, y subir de caído a medrado; luego no le creyeras, aunque le vierades decender de la Cruz, y baxar de medrado a caído. Porque destas dos cosas, si se mira bién, no es el mas eficaz despertador del desengaño, el ver caer al medrado, para que vn cuerdo coraçon abra los ojos, y conozca la vanidad de los resplãdores del mundo, basta le ver medrar, y alçar cabeça al caído. *Si non creditis resurgenti, utique non credidissetis descendenti.* O mi Dios: Crucificado está Francisco en lo alto del poder, porque para el, la altura es la mas pesada Cruz, mas para mi desengaño, no, mi Dios, no caiga del alto valimiento donde está; no dexé la potestad, ni baxe de la cumbre. Que para abrirme a mi los ojos, y enseñarme lo que sô las glorias del mundo, no ha menester llegar a lance tan pesado, en que le manden, que baxe de la Cruz en que está, y passé al estado de caído. Quando resucitó, y alço cabeça en el mundo, esto es, quando eszandose el sepultado en vna celda, amortajado en oluidos, le sacan a las dignidades, y de caído passa a medrado, ai es donde yo me desengaño, y conozco lo que son las glorias del siglo; ni es, donde le conozco a el, y le creo. Creo, creo, creo, que Francisco es hombre santo.

O mundo, mundo, ¿ora no estimas a Francisco? ¿Aora desprecias sus gouiernos? ¿Aora sus prouidencias te dãn fastidio? ¿Aora, quando el continuo manexo de negocios le tiene mas aduertido, mas prouido, mas experimentado? ¿Aora, quando por todos ritulos mas entendido? ¿Aora, quando mas sabio? Si, aora. Porque? Por essomismo, porque mas sabio. Porque sabe mas, le cree menos el mundo, el qual estima en menos a los mas entendidos, y cree menos a los mas experimentados. Oiremos vn gran sentimiento a mi Christo. Obra el Hijo de Dios aquella marauilla, que se llenò las glorias de primera. Buelue el agua en vino, y manda, que se le den a prouar al Xefe, o Presidente de la boda, para que publicando la generosidad del vino milagroso, predique de camino la gloria del milagro. *Haurite nunc, & ferte Architrictino.* Aora Christo. No fuera mejor encomendar este officio a los mismos criados, que por sus manos auian llenado de agua las tinajuelas, y la experiencia, y vista de ojos los hazia mas abonados? No señor. Porque? Por esso mismo; porque auian tocado aquella materia con las manos, y sabian el milagro por experiencia, no eran suficientes para predicarlo. Que razon es essa? Porque lo experimentan y saben mejor, no son tan suficientes, para el caso? No, digo otra vez. Porque? Acabad ya, Doctor Glorioso. Dirèlo. Mientras que aquella casa es

XXIV

Hom. 27.
in Ioanne

Ioan. 2. 6.

tã de bodas, y assi de fiesta, de gasso, de combire, de deleite, de rega-
lo, esta hecha vn viuo retrato del mundo, donde se professa la tempo-
ralidad, el placer, y los gassos de carne. Pues, si aquella casa es mun-
do abreuado, no se pidã el voto a los ministros, que por experien-
cia saben esta verdad, y no les es posible el engañarle a cuenta de
auer manejado ellos solos la materia, y auer tocado el caso con las
manos; porque solos estos no son suficientes, ni tienen fuerza para
persuadirlo en el mundo; porque el mundo, a los que saben mas, pre-
gunta, y fia menos, y cree menos, a los mas entendidos, y experimen-
tados. *Ipsi tamen experientia veritatem cognouerant: suis enim ipso-
rum manibus non poterant, non credere: ut alijs autem persuaderet,
non erant sufficentes.* A tu casa, Santo mio, que ya no eres harto hom-
bre para el mundo, porque oy te tiene la experiencia mas diestro,
mas enseñado, mas maestro de todo buen acierto, y por ahi estã pa-
ra el menos suficiente, porque el cree menos a los mas diestros, mas
entendidos, y mas experimentados. Ya se quando, y como el mundo
te conseruara, y te creyera. Como? Quando? Si fueras tu vn mal tra-
pillo. O mundo! O Reyes de la tierra! No dando credito a hombres
de canas, de experiencia, de valor, de sabiduria del cielo, de luz de
Dios, creéis a vn mal trapillo. Esta es la condicion de los Reyes, y
Validos del mundo, que lo que no puede con ellos va docto, y san-
to, les persuade vn ruïn, y vn ignorante, y los que no dãn credito a
vn sugeto de cauales prendas, y toda perfeccion, se creen de vn an-
draxo.

XXV.

Segue, y persigue Saul a Dauid, por montes, y despoblados, y por
Superior disposicion, y para efectos a que no puede negarle el Rey
mal aduertido, entra se en vna cueua, que la naturaleza con picos de
tiempo, cuñas de dias, y almadenas de años, que quebrantan riscos,
auia labrado en las entrañas de vn peñasco, baciando de manera
su concuidad, que en sus enseñadas cabian centenares, sin verse
los vnos a los otros, quanto y mas sin estoruar se. Y gozãdo de la oca-
sion Dauid, q̄ en lo mas oculto estãua retirado en compania de los
suyos, sale con todo silencio, preuiniendo el cuchillo de monte, y
llegado, corta a Saul vn giron de la orla de su manto. *Praecidit ornam
entibus Saul silenter.* Picole a Dauid el hecho. Yo dixera, que no
de dolor, ni de arrepentimiento, como comunmente declaran los
Expositores Sagrados, sino de misterio soberanamente admirable.
Acordõse por ventura, de que el mismo Saul le cortõ a Samuel o-
tro giron del manto en otro lance; de que tomando ocasion el Profe-
ta santo, le auunciõ de parte de Dios, que el gironcillo cortado, le

1 Reg. 24

5

aña de costar diuision, y deshazimiento de su Monarquia. No acaban los Reyes de entender, que les corta Dios Reynos enteros, quantoimas les quita plaças, y Ciudades por el gironcillo que cortan al Ministro de Dios, y por el tributo que sacan del Eclesiastico. 1 Reg. 15
27.

Saul autem apprehendit summitatem pallij eius, que & scisa est: & tradidit illud proximo tuo meliori te. Esto dixera yo, que es lo que picò à Dauid, quando cortò el giron de la ropa à Saul; no arrepentimiento, ni dolor. *Percussit cor suum Dauid eo quòd abscidisset oram cblamydis Saul.* Mas otra cosa me pica a mi en este lance. En saliendo Saul de aquella gente, siguele Dauid, y viendo a su enemigo diltante en igualmente segura, y acomodada proporcion, que ni le pudiera ofender, ni dexarle de oir; leuantando en alto la mano con la prefa, y llenando de voces el aire, dize con sentimiento de su espiritu. Padre mio, pon los ojos en este rason que tengo en la mano; y sea me testigo, que pues quando le cortè a el, pude atrauefarte a ti, y me enfrenè, preterendo siempre, no tus agrauios a leuofos; sino rus leales seruicios. *Quin potius, Pater mi, vide, & cognosce oram cblamydis tue in manu mea; quoniam, cum præcinderem summitatem cblamydis tue, nolui extendere manus meas in te. Animaduerte, & vide, quoniam non est in manu mea malum, neque iniquitas, neque peccatum in te. Tu autem insidiaris anime mee, ut auferas eam.* Que haria, y diria aqui Saul? Dando tienda al dolor, hijo de va nueuo defengañio. Y no cabiendole el coraçon en el pecho, ni el sentimiento en el coraçon; mas viniendosele pecho, coraçon, y sentimiento a los ojos, y a los labios, y llenando el aire de suspiros, de gemidos el viento, y de ecos tristes toda aquella region, y acompañando de la grimas copiosas sus clamores, dizele. Eres tu el que me hablas, hijo mio. 1 Reg. 24
12.

Saul uocem suam, & fleuit; dixit què ad Dauid. Iustior es tu, quàm ego. Tu enim tribuisti mihi bona; ego autem reddidi tibi mala. Que es esto que auemos oido? Agora dà credito Saul a las palabras de Dauid? Agora se persuade a que le dize verdad? Agora cae en la cuenta de que le es el vasallo mas sano, y el amigo mas fino? No es Dauid el pastor zeloso? No el animoso soldado? No el Capitan hazafioso, victorioso, esforçado, experimentado? No el Doctor, y el Maestro entendido? No el Profeta, no el Iusto, no el Santo? No le ha dado las mismas satisfaciones otras vezes? Si. Como nunca le ha hablandado? Como nunca lo ha creido? Como agora lo ha alcançado?

Que nuevos esfuerços le ha explicado agora, torcedores de su aludido? Vn rasgon de la purpura, que le ha enseñado. Y solo este le ha reduzido? Y a solo este ha dado el credito, que nunca a David ha dado? Si. Porque? Aqui. Es Saul Rey del siglo, Principe del tiempo, y el credito que niega el mundo a Pastores zelosos, a Prelados prudentes, a soldados valientes, a Capitanes esforçados, a Sabios Doctores, a Maestros ancianos, a Profetas verdaderos, y al fin a varones esperimentados, dà a vn vil arrapiezo, y solo cree a vn mal andrajo, que acertò a verse en lo alto de la ocupacion, y supremo de la Dignidad, donde le puso braço poderoso, y mañosa mano. O Santissimo, Prudentissimo, Doctissimo, Valerosissimo Francisco! Tu Pastor, tu Prelado, tu Soldado, tu Capitan, tu Santo, y alumbrado de Dios, tu Profeta, que mucho antes que llegassen, preveniste los comunes daños, y adiuinaste lo mejor, a tu casa a descansar; porque el mundo es vn gran Saul, agreste, montaraz, inuidioso, desapiadado, inobediente a Dios, y no te ha de creer a ti: porq̃ el no cree si no a qual que mal andrajo.

XXVI.

No es esto, sino esto. Disposiciones altissimas de Dios, en glorias del aprecio que hizo de la virtud, de la santidad, y de lo humilde, y pobre de su estado. El que, como he dicho, fue fraile siempre, y siempre Religioso, y Santo, es al cabo depuesto de las ocupaciones de su grandeza, y dexa de ser Governador, y Priuado, para que con e al comun desengaño, y publica edificacion, quan diferentes amarras tenian en su coraçon el mundo, y Dios; la gloria temporal; y el lustre de la virtud; la santidad, y los seculares aplausos; y al fin, ambos estados, el de Principe, y el de fraile pobre. Aplausos, gloria temporal, y mundo, bien se me acabarán, y aurà tiempo de mi vida siquiera al cabo, en que no sea lo fantastico que fui; mas no han de tener fin en mi, Dios, ni la virtud, ni la santidad; ni ha de auer tiempo, en que yo no sea fraile, y santo; y esto no como quiera, sino al estilo de Melchisedec.

XXVII.

Secundum ordinem Melchisedech. Claro està, que todo esto se dixo a la letra por el humanado Dios. No dudò de s̃o Sabio alguno, por masq̃ quisierò prohiar lo literal del Psalmo, a David vnos, a Abrahã otros, al Rey Ezechias otros; pero en Francisco, a quiẽ le he acomodado, hizo el Espiritu Santo esta segunda parte desta clausula en sola defensa apologetica de su heroica santidad; y para soloboluer por los creditos della, en vna cosa singularmente, que le oponen los fiscales de su canonizacion, en impedimentos legales, y juridicos embarços de glorias tan debidas a su santissima vida, y

perz

persona. Es posible, que ay quien contradiga honras tan merecidas. Posible es, que ay algo que oponer a santidad tan constante? Si. Vn afeçtillo de carne, y sangre, con que leuantò a mayor altura a su familia, y promouió a mas lustroso andar a su linage, ya casando con las calas mas nobles de España a sus sobrinas; ya fundando gruesos y ricos mayorazgos, ya adjudicando patronazgos lustrosos; y he aqui arriscado afsi el credito de su heroica virtud, como la opinion del justo acierto de sus obras todas. No puede pretéder la causa de Dios, ni el negocio de la santidad, quien tiene a sus progenitores en la memoria, y a la carne y sangre en el coraçon. Quien ha de obrar cosas grandes en agrado de Dios, y con razon, con consejo, con sabiduria, y con prudencia; y sin la dificultad, y resistencia q̄ trae consigo la contradicion; afsi debe desmètirse a descendècias; que no se ha de acordar, de que es hijo de nadie.

Describe Iuan la genealogia eterna de la sabiduria de Dios, se gunda persona de las tres Diuinas, y llamala Verbo, no vna vez solo, ni tres, sino quatro; como quien se actua en llamarla afsi, con especialissima aduertencia. *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum, & Verbum caro factum est.* Bien pudiera llamarle Hijo, pues lo es, y trata de su genealogia y dezir. *In principio erat Filius.* Como no le dá esse nombre? Nuestro Eminentissimo Cardenal de Toledo con bien exquisita agudeza la razon. Porque lo mismo que passò entonces en la verdad en lo intimo del coraçon, y en lo mas reservado del secreto de la sabiduria personal, produzida de Dios, quiso Iuan manifestar en lo escrito. Afectò en ronces la segunda persona, que procede, hazer se hurtadizas de si misma las noticias, de que otro le engendrò. No quiso darse por entendida de respetos de tan estrechas ataduras. Pretendiò desmentirse a obligaciones respetiuas, de quien, aunque en todo le es igual, puede alegar derechos, sino de cargosa superioridad, si de honrosa primacia. No lo digo aun; como el nombre, y ser de Hijo trae a la memoria a su Padre, por desviar cargos de Padre, quiso en la presente ocasion desentenderse a genealogias; y escondió la filiacion, y se preciò de solos respetos puros de verdaderamente representatiua de sola la naturaleza del ser, como ella es, sin salir de las iudiciones de si misma. Digolo de vna vez. El que vno y otro es, Hijo, y Verbo Dios, se portò como Verbo Dios, y no como su Hijo. Porque el nombre, y ser de Hijo, trae a la memoria respetos de vn Padre; y por otra parte, toda quanta es esta persona, aunque segunda, infinita, se consagrò desde aquel eterno, entonces, de

XXVIII

Ioan. I. I.

Tol. Ar-
not. 7. iz
I. tom.

Sermon II. a la Honoracion annua del

su proceder, a ser a su tiempo Autora de las grandiosas obras, de q̄
consta la fabrica del Mundo, dedicado a glorias Diuinas. *Omnia
per ipsum facta sunt*, Pues, porque ha de dar ser a las cosas, disimula
filiaçiones, desfiniente descendencias, esconde genealogias, y haze
alarde de solas representaciones, y gallardea puras sabiduria? Si
Hazen en vn Diuino tanta contradiccion a los aciertos, los refabios
del linage, que si el que es Hijo de Dios ha de acreditarse de acerta
do en sus grandiosas obras, que fabrica en vniuersales intereses de
ellas, y suyos, y especialmente del mismo que le engendró, en arbi
trios de disimulacion, ha de trampearse las noticias, de que alguien
se engendro, y de que de alguno es hijo, porque para que el Prela
do mas Diuino haga la causa de Dios, y de su officio, y obre con ra
zon, con cordura, con prouidencia, y con sabiduria, y sin trabajo, sin
dificultad, sin contradiccion, y sin resistencia alguna, no se ha de acor
dar de que es hijo de nadie, ni que de dadie trae su genealogia. *Causam esse arbitror; quia statim, per hoc Verbum omnia facta esse enun
ciaturus erat Euangelista: At expressior, & significatior est ista veri
tas per Verbum facta sunt omnia, quam per filium; quia illa loquutione
significantur facta esse cum consilio, & cum sapientia, & sine labore, &
a difficultate; quia Verbo facta sunt, quae tamen in hac sententia. Per
Filium facta sunt, non explicantur.* Y Francisco (dize el permitido
emulo de su resplandor) funda mayorazgos en su familia, y honra la
prosapia, q̄ le engendró? bien pudo el hazer grandiosas obras; pero
no pudo ser zelo de Dios, ni buen espíritu, el que le mouia. O Fran
cisco, verdaderamente Justo.

XXIX.

Tenia este Santissimo Prelado puestas tantas prendas en la
buena opinion, y echadas tantas raizes en la virtud, que quando el
erigit casa, y fundar mayorazgos en honra de su sangre, fuera culpa,
se realcauz de manera de opinion, por auerla hecho el, q̄ mas presto
hará el fiscal, que crea el mundo, que el fundar mayorazgos de las
rentas de la Iglesia vn sagrado, es virtud, y que es santo el mismo de
linquir, loable la auaricia, y honesta la presuncion, y la vanidad justa,
que no que Francisco sea mal visto por ellas. Opulieron le a Caton,
la embriaguez; dixo Seneca: Mas que nella hizo en su opinion esta
calumnia? Tan asentado está en el concepto popular el credito de
su compostura, y moderacion, que el que le pretendiere desdorar có
esta ignominia, mas presto hará, que sea tenida la embriaguez
por vir tuosa, y por justa la vino sidad, que no, que Caton sea reni
do por destemplado en la bebida. *Catonis ebrietas obiecta est, at faci
lus efficit, quisquis obiecerit, hoc crimen honestum, quam turpem Ca*

Sen. lib. I
de Trāq.

poner Oponga a Francisco la contradiccion los mayorazgos, que fū da, que antes harà, que sea tenido por bueno el pecar, caso, que lo q se le opone sea alguna culpa; que no, que por esso el sea tenido por hombre que errò. Però funde mayorazgos ricos, leuante casas ilustres, solicite nobles e casamientos, tiene asentado el partido de la saluacion, y de vna humildad profunda. Es hombre verdaderamente Diuino, que a todos honra, y haze bien; pues comièce por los suyos. Porque no? En asentando dos partidos, vno de la modestia, y propia humillacion, agena de toda vana locura, otro de la saluacion; en llegando a dar honra, y acrecentamientos ilustres, el que se precia de Diuino, ha de començar por sus deudos. En primer lugar ha de honrar, acrecentar, y leuantar a su familia.

Acuerda Dios, de hazer tiempo para la formacion de las criaturas, y dà por la luz principio a todas ellas, y saca a luz a la luz, y da las las glorias de ser antes que otra alguna. *Fiat lux, & facta est lux.* Porque començo Dios sus obras por la luz? Porque la luz ha sido la primera? Porque antes que los metales, que las piedras preciosas, que las yeruas, que las plantas, que los arboles, que los peces, que las aues, que los animales, que los hombres? Algo ayde parte de la luz, que abogue por ella en el pecho de Dios, para que se de primacia. O insigne pensamiento de Draconcio. Por vna parte la luz es parienta del Fundador mismo del Orbe, es de su misma casta, y linage del que beneficia; que es el mismo Verbo de Dios, y se precia del origen della. *Lumen de lumine.* Por otra parte dexa ya Dios hecho el Cielo, que es el asiento de la justa ventura; y el lugar de la dicha honesta, y el Reyno de la salud; incapaz totalmente de desventura; y al fin la oficina de la saluacion; y juntamente dexa hecha la tierra, que no puede desmentirle a la baxeza de su rateria; ni negarse a la humillacion. *In principio creauit Deus caelum, & terram.* Pues si el es Dios, y la luz es parienta suya, y de su mismo origen, de su casa, y de su familia, comience por ella a dar acrecentamientos, honrela, illustrela; porque ya dexa asentado el partido de la tierra, y del cielo, y quien se precia de diuino, vna vez asentado el partido del cielo, y de la tierra; esto es, fundada la humildad contra la presuncion, y la saluacion segura, contra el peligro de la condenacion eterna, comience los beneficios por los de su casa; acrecientela, ensalcela, illustrela la primera a su familia. *Clarus ubique Deus, nunquam mutabilis Author; Principium factis lucem dat lucis origo,* (dize Draconcio) Es Francisco vn nueuo Criador de vn nueuo mundo, porque de nada hizo otro al mundo, tiene por oficio, el hazer

XXX.

*Draconcio.
li. de ope.
6. dier.*

Gen. 1. 1.

bien a todos, el dales auroidad, el llenallos de abundancia, el saca
 llos de desdicha, a este dà el Capelo, al otro la Mitra, al otro el Vir-
 reynado, al otro el Baston, al otro la Encomienda, al otro la Garna-
 cha, al otro la Presidencia, al otro el Titulo, al otro la Grandeza; y
 no ay familia estraña a quien no ay honrado: tiene asentado el par-
 tido de la humildad, y el de la saluacion, porque ante todas cosas ha
 tratado de hazer el cielo, y la tierra; es hombre Diuino; pues co-
 mienos por su familia misma, y acrecientela, ónrela, que es la luz del
 Orbe. y de la Iglesia, y quando està ilustrado al Orbe todo, no ha de
 quedar se a obscuras ella. *Principium factis, &c.*

XXXI

Honrela, y acrecientela con mayorazgos, y pongala en la ma-
 yor alteza; para que puesta en la cumbre, no se esconda a nadie; mas
 de todos sea conocida por su sagrada engendradora; y el mundo to-
 do la honre, por tan gl. ioso titulo, como es, auerle dado tal hom-
 bre. Dà la Magestad de N. Dios ser a los cielos, a los quales, como
 fiò la comprehension, así el gouierno de todas las cosas. No es esto

Gen. 1.7

lo mas que Dios dispuso entonces. Esto lo es. Diuidiendo el agua
 del agua, aunque en lo inferior dexa parte della, pone sobre los mis-
 mos Cielos parte. *Et fecit Deus firmamentum, diuisitque aquas,*
qua erant sub firmamento ab his, qua erant super firmamentum. Se-
 ñor, el agua tan leuantada? A que fin la sublimais a tan peregrina al-
 tura? Quando mereció poner en tronos de incorruptibilidad sus
 plantas? Quando pisar Estrellas? Quando ser compañera de los bié-
 auenturados en la dicha? Sazonado el pensamiento de nuestro Do-
 ÷sísimo Cornelio, feliz Expositor de casi toda la Escritura. Fue el
 agua la madre de los Cielos; porque concebidos por obra de Dios
 en sus entrañas puras, ministrò ella copiosos materiales dignos de tã
 noble Arquitectura. Al fin son los Cielos hijos del agua. Pues ma-
 dre que engendrò hijo tã noble, y de capacidad tan superior, que
 todo lo comprehende, y de tan excelente disposicion, que todo lo
 gobierna con prudencia tan puntual, como madura, mejore de lugar
 sea leuantada a mayor altura; ponganla los Cielos sobre su cabeza;
 lo vno, porque esta gratitud es justo, que tenga el Cielo con su ma-
 dre; y lo otro, porque no quede sepultado en el oluido, quien fue la
 dichosa engendradora, que dio ser a tan noble prenda, mas lleuan-
 do la vista de todos, y conocida, el mundo todo le haga reuerencia.
Voluit Deus has aquas supra caelos collocare; Ex aquis enim his facti
sunt caeli, tum ad ornatum vniuersitum, vt matrix hac colorum, crea-
tionis index extaret. quam supra se caeli semper intuentur. Auia es-
 ta familia noble, sido engendradora deste insigne Varon, cielo de
 nue;

nuestra tierra, comprehensor vnico de.nuestra Monarquia, gouier-
no por tres vezes de toda ella, honrela el cielo mismo, y leuantela,
y acrecientela con mayorazgos, con casamientos, con Titulos, con
grandeza, para ornato, y honra vniuersal, y para que no ignore na-
die, que linage fue, el q̄ pudo dar ser a tan grandioso coraçon, y cono-
cida esta familia, por su eugēdradora, le hinque todo el mundo la ro-
dilla, y le haga el cielo reuerencia.

Pero quando no fuera ello assi, dispuso el cielo en defensa su-
ya, esta segunda parte de la clausula, que he procurado ilustrar: *Se-*
cundum ordinem Melchisede eb. Porque entre las cosas en que fue in-
signe este gran Rey, y Sacerdote del Altissimo, es vnz, y la princi-
pal, el despego de su genealogia. *Sine patre, & sine matre, & sine*
genealogia. Dize Pablo del. Hombre verdaderamente de Real cora-
çon, y aduertencias justissimas, que puesto en la cumbre de las digni-
dades, Regia, y Pontificia, procediò con tãta despasion, q̄ no se le
conociò padre, ni madre, ni deudos, ni familia, ni origē, ni linage, ni
sabemos qual fuesse su genealogia.

XXXII

O Francisco! Como a tu eximia santidad opone el fiscal de
tus glorias debidas, que flaqueaste azia la carne, y sangre, quando
no ha auido en el mundo justo alguno, que con mas veras, que tu, se
desmintiesse a su profapia, ni tanto menos tierno, para con su fami-
lia? Tres generos de padres, y familias, dixera yo, que auia tenido
Francisco, y assi tres linages de linages; el primero, de los que le en-
gendraron en la carne, y de cuya sangre, y decendencia procedia; la
familia nobilissima de los Señores Gimenez de Cisneros, digna de
eterna recomendacion, por auer adornado, y enriquecido al mundo
con persona tan inclita. El segundo, el de los que le eugendraron en
esperitu, la Escclarecidissima, Doctissima, Numerosissima, Obser-
uantissima, Santissima Religion Serafica, felicissima, en auer dado
tal Pontifice a la Iglesia, tal Governador a España, tal Sãto a Dios,
y a todo el Reyno de la Virtud tal Coluna. El tercero, de sus gran-
diosas obras, a quien tuuo por padres, mas que a otro alguno, por q̄
hombres de marca tan superior, mas que de otros ningunos, son hi-
jos de sus obras mismas. Y con todos tres fue tan extraordinaria, y
Euangelicamente facudido, que a todos tuuo su sequedad con que-
ras tan perpetuas, como sentidas. Si hablamos de la genealogia, se-
gun la carne: siendo assi, que para entrar en Religion, huuo de dispo-
ner de la Capellania Mayor de Siguença, y otros beneficios, que
tenia, quando todo el mundo cargaua del, para que los regresasse en
sus hermanos, o deudos, en socorro de sus padres, de su casa, de su
fa-

XXXIII

Sermon III. a la Honracion Anua del

familia, no lo pudieron alcantar del nadie, mas dexando los propios, se fue en busca de los estranos; y dio las preuendas, no a sus parientes, sino a sus amigos. Si dezimos de la familia, que le dio ser en el espiritu, esto es, de su Religion, Santissima; llegó este gran Varona a ser tenido de los d'ella, no solo por desamorado, por defacido, sino por seco, sino por sacudido, sino por mal afecto, sino por ingrato, sino por enemigo declarado della; y no sin fundamente grã de; porque auendo por vna parte en aquel siglo en la Franciscana familia hombres doctissimos, prudentissimos, santissimos; y siendo por otra Francisco señor de las voluntades de los Reyes, y dueño absoluto de la Monarquia; y consequientemente de los Obispos todos della, y por vno y otro prometiendo se cada qual vna grã Mira, quitados solos dos Religiosos santos con quien se acompañó ca si siempre, no daua a hombre de su Religion ni vna triste Abadia.

Si tratamos de sus obras, viniendo de la conquista de Oran, a tomar algun descanso en su Vniuersidad querida, salen a recibirle algunas leguas de aqui los insignes Colegio mayor, y Iglesia Magistral; y en nombre de ambas sus dos cabeças, señor Rector, y Abad mayor, que eran entonces, acompañado cada qual con dos de su familia; y quando creian, que en la mesa, y fuera della, la conuersacion auia de dedicarse a Oran, y a la vitoria que le auia dado Dios, digna de eternas albricias, y a los prodigios, que entonces obrò su valor, su disposición su prudencia, su oracion, su santidad, no se tomó Oran en la voca, cõ justa admiracion de la visita, por ver en tan desmedidas hazañas, silencio tan religioso, y tan modesta compostura, y es que, por lo que tenia el de hijo de sus obras, estaua seco, y sacudido, y delicado aun dellas mismas verdaderamente: *Sine patre, & sine matre, & sine genealogia.* Pues, y los ricos mayorazgos, que funda a los suyos; y la casa ilustre, que les leuanta, y los nobles casamientos, que les sollicita; y los desvelos con que los honra? Honre, intente, cale, leuãte, y funde. Aora desmiente las oposiciones de los fiscales de sus glorias. Aora ocurre a la calunia. Aora manifiesta su sacudimiento. Arbitrio es el mayorazgo, que funda en su casa, para conuencer, q̄ tenia el afeto sacudido de su familia. Tan puesto está en estio en el mudo el negar el parentesco los poderosos, tan ordinario es en estos, que prodigos con los estranos, nieguen los socorros a los propios, tan acostumbrado está el natural humano a desleñarse, a huir, a sacudirse, a dar arcadas, con mortal astio de los suyos, y aperecer, y hãbrear con canina, y etica fatal a los agenos, y al fin tan nueuo es, que los de vn linage se ayuden, y que se fauorezcan, y honren los parientes,

res, que ya el honrar, y acrecentar vn poderoso a algunos con especialidad, no es argumento, de que son sus deudos, antes lo es de que no le tocan. O mundo, ò poder, ò valimientos. Por el mismo caso, que en el mundo haze vno las causas de otro, y procura sus aumentos no ya prueua, que es deudo suyo, antes haze euidente argumeto de que no es su pariente, ni de su familia. Porque? Ya lo he dicho, porq̄ están los parientes tan sacudidos, que no parece posible ayudar se los magnificos, y sea de vna misma sustancia, y sangre, y de vna naturaleza misma, sino de familia muy diuersa.

No se yo, que pueda en la materia, pensarse mejor cosa, que la que se le ofreció al Imperfeto, y dio a la estampa. Acabado ya el dia en que el Padre de Familias lleuò braceros a su viña a horas tan diferentes, acercandose la noche, sintiose executado por la paga, por que daua voces el sudor de los miserables, la razon, y su misma justicia, manda a su procurador, que los conuoque, y haga su paga cõ el orden que le intima. *Cũ autem sero factum fuisset, dicit Dominus vinee procuratori suo; voca operarios, & vidde illis mercedem, incipiens à nouissimis, vsq; ad primos.* Toda la agudeza está, en señalar, quien sea este procurador, a quien se comete la remuneracion. Qual dize, que es el Hijo de Dios, segunda persona de las Diuinas, y procurador del Padre. Qual, que el Espiritu Santo, que es la tercera, y procurador del Hijo; quizás, porque presumen, que sino es las Personas Diuinas, que no ay en el mudo otra, que trate de pagar deudas. El Imperfeto dize: No, no es posible, que el procurador sea ninguna de las Personas Diuinas. Porque? La razon es muy digna de ser escuchada. Porque es procurador. Que importa? Mucho. Las dos personas Diuinas son vna misma substancia, y naturaleza, q̄ la primera, y cada vna del linage mismo, que todas juntas. Luego ninguna dellas pudo ser procurador de las otras. Digo, que no acabo de entender la fuerça dessa ilacion. O mundana impiedad! El ser procurador, dize procurar, ayudar, sollicitar los aumentos de la persona, ò personas cuya hazienda, y bien procura; luego no es el procurador de vna Diuina persona, otra persona Diuina, ni el Hijo del Padre, ni el Espiritu Santo del Hijo: de otra naturaleza, y de otro linage diferente será; porque a fsi está puesto en estilo en mundo, que los de vna familia, y linage, no ayuden, no se honren, no se procuré, no se favorezcan, que no parece posible, el procurarse, y favorecerse, y juntamente ser de vna naturaleza, de vna sangre, y familia misma. No está bien pensapõ? *Non quero, vtrum Filius sit Patris Procurator, aut Spiritus Sanctus Filii; sed hoc dico, quia Procurator Domus, &*

XXXIII

Imperfe.
ho. 3. in
Matth.

Mat. 20.

Sermon II. a la Honoracion Annuua del

Pater Familias, neque eiusdem substantiæ possunt esse, neque una persona esse, neque aequalis dignitas. Y dize Francisco; muchos argumentos tengo dados, de que ni la carne me mueue; ni la sangre me incline; ni tengo puesto en mi linage, y mis deudos, mi afecto; pero que arbirrio tomare yo para eternizar en el mundo la opinion, de que he estado, y estoy descarnado de familia, y desnudo del cordial cariño della, y de que soy vn Melchisedec sin padre, sin madre, sin genealogia? Ayudo, aliento, fauorezco la mia, fundo vn mayorazgo, pongo en noble autoridad a la cabeça de mi familia, y tan acostumbrado está el mundo, a que vnos deudos que pueden mas, no ayudan, sino es a caer a otros, que pueden menos, q̄ el dia que me vean ilustrar algo mas la familia de los entre quien, y de quien naci, han de conocer, q̄ no la preciana amante, mas descarnado della la huia: *Secundū ordinem Melchisedech, sine patre, & sine matre, & sine genealogia.* Con q̄ el fiscal de las glorias de Francisco, que de oficio enbaraza la cano-nizacion suya, verà, que no ay cosa alguna que la contradiga.

XXXIV

Guardò todo el amor este glorioso Principe, y amoroso padre, tã santo, como insigno, para esta Vniuersidad, mil vezes gloriosa, por mayorazgo de sus heroicas obras, por el primer empleo de su pecho magnanimo, por la primogenita de sus altos p̄samiētos, por el mas antiguo de sus graues cuidados, por el mas noble de sus prudentes desvelos, por el mayor aliuio de sus importantes trabajos, por el cõsuelo vnico de sus pesadas afficiones, por la sabrosa salta de su espiritu mas leuantado. Que este lugar tuuo N. insigno escuela, y vniuersal madre en aquel pechovaroni, en solo el qual pudo caber cosa tã grande. Ella fue la mayorazga de sus obras. No tomò resolucion de admitir la silla de Toledo, primero q̄ tomasse acuerdo de erigir esta maquina sagrada, de la mayor sabiduria de la Iglesia: ni fue a la Santa de Toledo a hazersele presente, y darla la mano de esposo antes, q̄ viniera a Alcala, a elegir sitio competente a su erection; mas cõphida esta obligacion, en q̄ le puso su afeto, partiò a hazer la primera entrada a la Imperial Ciudad, y S. Iglesia de Toledo: como si dixera. Mi escuela amada es primero. *Antequã proficisceretur, vt Toletanã inuiseret Ecclesiam, arẽã circumsipit amplissimis, & magnificis aedibus in studiorum Collegium edificandis* (dize su historia.)

Ala. Go.
lib. I

XXXV.

Ella fue el desahogo de sus mas peligrosos, costosos, prouechosos, zelosos, religiosos, y gloriosos cuidados, y del tropel tumultuoso de mayores fatigas, en q̄ le ponía la muchedũbre de negocios graues, apelo siempre su pecho a su escuela querida, donde entre licio-nes, y disputas, entre grados, y exámenes, y los demas exercicios de

tetas, entre mantos, y becas, entre capirotes, y borlas hallò el aliè
to, y respiracion, que le quitauan la apretura, y ahogo de afanes tē-
porales.

Ella fue el fainete de su espiritu, y la que a la mas alta, mas religio
sa, mas santa, mas perfecta, mas Apostolica ocupaciõ hizo suauē. Ba
xò el cuello al yugo de la prelacia, y humillò la ceruiz a la coyunda,
y dio a la mitra la cabeça, al baculo la mano, y el ombro a la carga,
y admitio el Arçobispado à fuerça de espiritu, y Dios, q̄ le obligarò
a posponer su amada soledad. Mas qual fue la salsa, que le suauizò lo
aspero dessa resolucioñ? Esta Vniuersidad, y los gloriosos pēsamien
tos de fundalla. Y vino en dexar su rincon, y boluer las espaldas a
à su descanso, solo por esse interes de desterrar la ignorancia de N.
Monarquia, y edificarle a la Sabiduria de Dios vna gran casa. *Si-
mul cū proposito Pontificatus suscipiendi sententia litterariam domū
edificandam proposuit* (dize el mismo historiador. Y quando el espi-
ritu es la salsa q̄ le fazona al siglo; esta Vniuersidad le era a su espi-
ritu la salsa, q̄ se le fazonaua, y assi la salsa de la salsa. Aurà aduertido
el que con curiosa atēcioñ huuiere leido el discurso de la vida deste
Santissimo varon, que jamas entrò en ocupaciones de siglo, que no
tomasse algo de espiritu por salsa. Va a Orense a hablar a Filipe, en
tonces Principe de España, para d suadirle cierta resolucioñ, no cõ
ueniente al bien comun. Y antes de entrar en el negocio q̄ lleuaua,
haze derribar el templo humilde y pobre, en que hallò sin decēcìa
en vn despoblado el cuerpo de la gloriosa S. Eufemia, y edificale a
su costa otro suntuoso, en que fuesse dignamente reuerenciado. Ocu-
pado se halla en Toro en los mas graues, y dificultosos negocios
de la Monarquia, que tratò jamas; y para aliuuar tan pesada carga,
acordò de llegar a Zamora, a visitar el cuerpo de S. Illesonso: y si fues-
se posible, restituirle a su antigua casa. No pudiera cõ lo pesado de
aquella mūdana ocupacion, si esta espiritnal no se la aliuuara. Desuer-
te, que las obras del espiritu le fueron salsa de las del siglo. Mas si
ha de ser Arçobispo, en cuyo ministerio cifrò el espiritu lo mas Apo-
stolico, y perfecto de la vida Christiana, ha de ser engañado el gusto,
con los altos pensamientos, de leuantar casa al saber: para q̄, si el es-
piritu fue para Francisco la salsa del siglo, la Vniuersidad, que se fa-
zona su mayor espiritu, venga a ser en su pecho la salsa de la salsa.

O Señor Rector, y Colegio insigne, enuidia de todos los del
Orbe, gloria de las mayores glorias de España! O Iglesia Santissi-
ma, donde compiten tu gran sabiduria, y tu heroica virtud, tu admi-
table compostura, tu modestia exemplar, cõ tus venerables canas

XXXVI

Sermon II. a la Honoracion Annuua del

O ilustris Academia, sagrada engendradora de la mejor juven-
tud, taller de las letras mas seguras, atarazana de la mas Catolica
doctrina, plaza de armas de la sabiduria mas sana! Que puede auer, q̄
contradiga el lauro, la palma, la diadema, y la corona de santo, y mo-
rador de las alturas á este santissimo Varon q̄ te fundò, quando es an-
si, que te fundò? Yo digo, que no entre en cuenta, lo que en testimo-
nios de santidad tiene el primer lugar, las virtudes heroicas desta
santissima alma, no los prodigios insignes, y maravillosos milagros,
q̄ obrò, no el ardètissimo zelo de ver la Fè propagada: no los serui-
cios, que ha hecho á la Iglesia, superiores a toda esperacion; sino so-
lo, que te fundò a ti: merece dignamente, que se le edifiquen tēplos
que se le erigan altares, que se le consagren aras, en que le hinque la
rodilla la piedad, le adore la religion, la deuocion le inuoque, y pida
su eficaz intercessiõ con Dios toda la Iglesia santa. Porque mien-
tras este prodigio de valor, y milagro de magnanimidad hizo otras
obras illustres, en intereses del mundo, biē pudo este tener algunas
que dalli, y el hallar algo mas, que ser en el mismo mundo; pero el
día, que te instituyò, y dio ser a ti, y en ti tiene tantos hijos, con ce-
lestial sabiduria; ni el mundo tiene ya con que galardonallo, ni el tie-
ne ya mas q̄ ser en el mundo; sino santo canonizado, y medio Dios en
la tierra. Porque quien tiene subditos, y hijos con vislumbres, y
lucimientos del Cielo, no le queda que ser, sino adorado, y tenido
por medio Dios.

XXXVIII

Sueñase Ioseph dos vezes superior, a sus hermanos solos vna,
y otra a sus hermanos, y a sus padres. Llega el primer sueño a noti-
cia de los primeros; esto es de sus hermanos, y dizele: *Nunquid rex*
Ge. 37. 8 *noster eris?* Por ventura, es dezirnos esto, q̄ auéis de ser nuestro Rey?
Verf. 10. Alcança á saber su padre el segundo, que le comprehende á el tãbiē
y dizele: *Nunquid ego, & mater tua, & fratres tui adorabimus te*
super terram? Por dicha es dezirnos esto, que yo, y tu madre, y tus
hermanos auemos de hincar en tierra la rodilla, para adorarte? Mi
obseruacion es, que en virtud del primer sueño, no se temē sus her-
manos, que le han de adorar, sino que le han de obedecer ellos, y m̄
darlos el con titulo de Rey: *Nunquid Rex noster eris?* En el segūdo
sueño no se promete su padre, que ha de ser su Rey, sino su adora-
do. *Adorabimus te?* Desuerte, que para sus padres ha de ser no Rey,
sino adorado; para sus hermanos ha de ser, no adorado, sino Rey. En
que se funda esta diferencia? En que siendo así, que en ambos sue-
ños se les representa superior; mas en el primero, que tocá á solos
sus hermanos, simbolizaronse, así el, como ellos, en gaullas, y ma-

nojos de trigo; si fecundas, si crecidas; mas al fin hijas de la tierra, à la qual no podian desmentirle. *Putabam nos ligare manipulos in agro; & quasi consurgere manipulum meum, & stare, vestrosq; manipulos circumstantes adorare manipulum meum.* En el segundo sueño, figurante los subditos en Estrellas, Luna, y Sol, prendas todas del Cielo. *Vidi per somnium quasi Solem, & Lunam, & Stellas undecim adorare me.* Por otra parte la adoracion, y culto es tributo principalmente debido a la Deidad en ser, ò en participacion, como à excelencia superior à la mas superior. Allí pues, donde la familia se representa en alajas de tierra, figurese, no adorado, esto es, objeto de adoracion; sino Rey, y no mas. Aquí, donde la familia se ofrece en apariencias de trastos del cielo, no se figure Rey, que es poco; si no adorado, y reuerenciado, como medio Dios. Porque mientras, q̄ por mas, que desvelandose el mas insigne, por hazer bien, los sujetos de su diligencia, y beneficios no desmienten los resabios de tierra; esto es, se quedan mundo, bien tédra el mundo, el siglo, y el tiempo dignidad acá, que dalle, y el hallará mas que ser: será Rey, por lo menos en valimiento, y tenencia. Mas el dia que llega a disponer vna familia. cuyos sujetos se vean vañados de luz, y con resabios de cielo, en lucimientos de sabiduria, en gouierno, en superioridad a lo comun, no tiene ya el mundo Dignidad alguna que dalle, sino Templos, y Altares; sino culto, y adoracion. Ni al que ya le ha sido todo, le queda que ser, sino adorado. Mientras el gran Francisco gouernó las demas Comunidades, y trabajò en otros ministerios; así del siglo, como de la Iglesia, siempre tuuo el mundo algo mas que dalle, yel hallò siempre algo mas, que ser. Tras de Lego, Sacerdote; Tras de Sacerdote, Vicario; tras de Vicario, Religioso; tras de Religioso, Guardian; tras de Guardian, Prouincial; tras de Prouincial, Cõfessor de la Reina; tras de Cõfessor de la Reina, Arçobispo; tras de Arçobispo, Inquisidor General, tras de Inquisidor General, Cardenal; tras de Cardenal, Gouernador de todo el Español Imperio, cõ toda la juridicion, y potestad de Rey. Y es, que hasta aqui los subditos no desmentian resabios de tierra; mas en llegando a fundar esta Escuela, y à tener en ella subditos llenos de luz, y con resabios del cielo, esto es, tantos Soles, quantos sapientissimos Cattedaticos, quantos doctissimos Maestros; quantos eruditissimos Doctores; tantas Lunas; quantas ilustrissimas Comunidades de Conuentos, de Colegios, así Seculares, como Religiosos; de Hospitales; de obras pias: tantas Estrellas, quantos nobilissimos mancebos dedicados à solos los luttres de la Sabiduria; no tiene ya el mundo Dignidad

Vers. 7

Vers. 9.

Sermon II. a la Honoracion Annuã del

dad que dalle ; sino Culto, sino Adoracion ; sino Altares, sino Templos; ni el tiene ya que ser, sino medio Dios. Y con mucha razon.

Para culto, y reuerencia deste Varon Santissimo ordenò el cielo con remontadas prouidencias, que el, y no otro hombre en el mundo, ni Rey, ni Emperador fuesse el erector deste Colegio verdaderamente grande en todas materias; grande en nobleza, grande en riqueza, grande en numerosidad, grande en autoridad, grande en ciencia, grande en potencia, y lo que mas es, grande oficina de la sanidad; puesto que hijos deste Colegio insigne, honran ya los Altares de la Iglesia) y en el diessè el ser, y fuesse padre de los hijos inclitos, que encierra, dignos de la mayor estimacion , y Sugetos de la mas crecida honra, que nuestra España dà. Porque pretendiendo el altissimo consejo de Dios, leuantar a Francisco a las cumbres de gloria mayor, que la que comunmente reconoce la tierra, y darle lauro de orden superior, dispuso, que erigiessè esta maquina gloriosa , entre todas las mayores la mayor; y en ella sugetos sabios, prudentes, nobles, en quien el comun aprecio hizo los mayores empleos de su veneracion, los quales à los hechos de su nombre, y reflexos de su imagen descubriessen sus cabeças, y hincassen las rodillas en humilde adoracion; porque la altura mas crecida, y suprema Dignidad, à que puede llegar el à quien Dios quiere dar honra en la tierra, es, à que sea superior à subditos sabios, y reuerenciado de hombres , à quien todo el Mundo haze reuerencia. *Magnum munus est subditos habere prudentes, & inter illos honorabilem ferri, quos reuerentur ceteri* (dize Casiodoro.) *Magnum munus*, dize, grande officio, soberano empleo, sagrada ocupacion; y no le dà nombre; porque no auiendo en la tierra cosa grande , quede asentado , con el llamar grande à esse officio, que es Celestial Dignidad, Lauro sagrado, y gloriosa Dignidad. (O quando serà aquel dia, en que veamos , que la de bienauenturado ciñe sus sienes, y corona su cabeça) y así, que la Iglesia toda en cuya propagacion, y glorias ansiosamente se empleò ; que España toda, en cuya conseruacion, y aumento con infatigables cançios trabajò; que este Colegio Insigne, y Sacratissima Academia, en cuya ereccion illustre incansablemente se desvelò, que esta Nouillissima Villa, en cuyos intereses, y acrecentamientos lustrosos asetuosamente se declaró , que las sagradas Familias de Religiones todas , cuya reformation justa, y perfeccion adelantada, animosamente sollicitò: que todo el Orbe queda execurado de su misma gratitud, à clamar en el Cielo à Dios, y dar voces à su Vicario en

Caf. 6.

Var. 16.

la tierra , pidiendo con instancias , desmentidoras de toda tibie-
za; que adorne con corona de Santo su cabeça ; que nos ponga su
sagrado Retrato en los Altares ; que nos licencie su inuocacion;
que nos franquee su intercessiõn; porque à tantas prue-
uas de gracia , de justicia se deben , sentencias de
gloria.

